

ESMERALDA

ISSN: 2422-0906 - EDICIÓN No.14 - 2025



EL PODER

FEMENINO DE LAS ESMERALDAS

La industria está viviendo una transformación como nunca antes vista, **en especial en la zona esmeraldífera del occidente de Boyacá.**



► Muzo
(Departamento de Boyacá)





ESMERALDA

PUBLICACIÓN DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE ESMERALDAS DE COLOMBIA

EDICIÓN No.14 - 2025

ISSN: 2422-0906

Revista Esmeralda

Sorrel Aroca Rodríguez
Viceministra encargada
Ministerio de Minas y Energía.

Dr. Edwin Molina
Presidente Aprecol, sector minero
presidencia@aprecol.com

Dr. Manuel Antonio Hurtado Pérez
Presidente Asocoesmeral, sector comerciantes
asocoesmeral@yahoo.com

Dr. Guillermo Galvis
Presidente Acodes, sector exportadores
presidencia@acodes.org

Dr. Óscar Manuel Baquero
Presidente Ejecutivo Fedesmeraldas
contacto@fedesmeraldas.org

Producción editorial

Concepto y producción
Más Click SAS

Edición general
Fernando Cárdenas H.

Traducción
Karen Attman

Fotografía
Archivo Fedesmeraldas/CDTEC
Archivo Ministerio de Minas
Archivo Guillermo Galvis
Banco de imágenes Freepik,
Unsplash, Adobe Stock

Diseño y diagramación
Más Click SAS

Impresión
La imprenta editores S.A.S.



ÍNDICE

8

El poder femenino de las esmeraldas

Toda la industria y la zona esmeraldífera están viviendo una transformación como nunca antes vista. Sus gentes, en especial el poder femenino en la cadena esmeraldífera, su infraestructura y sus nuevos emprendimientos son parte de los esfuerzos para mostrar un nuevo rostro social en el occidente de Boyacá.

18

Minería con rostro de mujer

En el sector de la producción de esmeraldas en Colombia, cada vez son más los espacios que ocupan las mujeres en distintos roles de la actividad. Desde APRECOL, Nataly León cuenta el desempeño e impacto social y ambiental de las minas de esmeraldas y el papel creciente de las mujeres en la industria.

22

El desafío de nuevos mercados

Los exportadores colombianos de esmeraldas ven que los resultados de ventas de esmeraldas en el exterior pasan por un gran momento, aunque los esfuerzos deben ir en conquistar otras plazas en el corto plazo.

26

Cursos móviles en Boyacá

Guaqueras, talladoras y joyeras transforman la piedra, de paso el país, se pulen en un proyecto territorial de capacitación del SENA, Fedesemeraldas y nueve alcaldías boyacenses.

28

El sello verde del turismo

La oferta cultural, ambiental y minera del occidente de Boyacá y de la zona de Chivor se han volcado a ofrecer a un nuevo turista viajero una experiencia que lo conecta con el mundo de las esmeraldas y otros atractivos de la región

32

La joya del cacao

En medio de la actividad minera en el occidente de Boyacá, un grupo de mujeres de San Pablo de Borbur adelantan un proyecto productivo de cacao que las lleva a soñar en la exportación del producto.

PUNTO DE VISTA



24 Manuel Hurtado
Presidente de Asocoesmeral

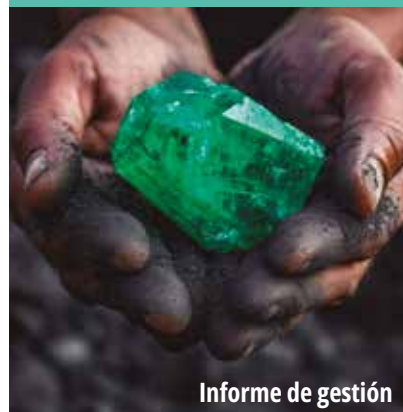


34 Javier G Toloza
Director CDTEC



38 Sorrel Aroca Rodríguez
Viceministra encargada de Minas

42



Informe de gestión

El brillo de la esmeralda colombiana

Pese a que la industria arrojó una leve caída en las exportaciones en 2024 al registrar ventas por USD 162,1 millones- una cifra inferior a los USD 182,7 millones del año anterior-, hay un buen ambiente en el sector por el posicionamiento e imagen de las esmeraldas colombianas en los mercados internacionales.



El auge de la ESMERALDA COLOMBIANA

La continuidad del sector depende de los esfuerzos oficiales y privados por mantener una industria competitiva en el exterior y con desarrollo en la zona minera. Es un trabajo conjunto hacia el futuro.



► Por Óscar Baquero,
presidente de Fedesmeraldas.

Si bien las cifras de exportaciones de esmeraldas colombianas llevan dos años batiendo récords de ventas en dólares, en 2023 y 2024, esta gran noticia para el sector minero colombiano tiene que ser analizada con más aristas para comprender a cabalidad la realidad de la cadena que pasa por un periodo de altibajos.

Desde Fedesmeraldas, sabemos que el trabajo realizado para la promoción y difusión de la industria en los mercados internacionales está dando unos frutos, en cuanto al posicionamiento e imagen de las esmeraldas de Boyacá, a diferencia del comportamiento de las piedras producidas en Pakistán, Brasil o Zambia.

De este modo, pese a que las minas locales han caído levemente en cuanto a su producción histórica en Muzo, Santa Rosa, Chivor, Gachalá y Coscuez, por nombrar algunos títulos mineros, su valor internacional se cotiza de manera ascendente en los mercados de Nueva York, Europa, Medio Oriente y Asia.

Esta buena noticia internacional se enmarca también en los esfuerzos que realizan las asociaciones de la cadena de la esmeralda, en conjunto con el Ministerio de Minas, y que en este último tiempo han centrado sus recursos -desde el Fondo Nacional de la Esmeralda- en proyectos de impacto social, legal y ambiental en favor de las comunidades del occidente de Boyacá. La idea central es mejorar la calidad de vida de todos sus habitantes.

De ahí, que los planes de inversión del Fondo, según el informe de gestión presentado en esta revista, se en-

marcan en procesos y proyectos de formalización, de recuperación del tejido social y de infraestructura social de impacto en mejorar la garantía de derechos fundamentales para la zona minera, tanto en el occidente como oriente de la cordillera.

No siempre es fácil el camino de la ejecución de los recursos para la industria. La articulación institucional con las empresas del sector, y los diferentes actores que participan de la cadena requiere de una gestión dedicada para resolver los problemas que se presentan en la actualidad. Por ejemplo, en el tema de legalización de los títulos mineros, en la formalización del trabajo o los permisos de manejo de residuos medioambientales que no siempre avanzan con los requisitos de ley.

Mientras tanto, el papel de instituciones como el Sena y el Cdtec en materia de transformación y gestión del conocimiento para fortalecer la industria es un claro ejemplo del camino que debe seguir el sector en materia de capacitación. En el mismo tono, la promoción de la esmeralda colombiana en ferias nacionales e internacionales es un punto a reforzar para la continuidad de este tipo de minería.

En definitiva, hoy gracias al esfuerzo de hombres y también mujeres -como queda plasmado en esta edición- se puede brindar un gran desarrollo para la región esmeraldífera, gracias a las oportunidades que se abren no solo con la minería, sino también por el turismo consciente, la joyería y los proyectos productivos que brotan en esas montañas de Colombia. ►



El poder femenino de las ESMERALDAS

.....

Toda la industria y la zona esmeraldífera
están viviendo una transformación
como nunca antes vista. Sus gentes, en
especial el poder femenino en la cadena
esmeraldífera, su infraestructura y sus
nuevos emprendimientos son parte de los
cambios para mostrar un nuevo rostro en
el occidente de Boyacá.



En las carreteras que conectan Bogotá con Chiquinquirá, y luego en su descenso hacia Muzo o Maripí o San Pablo de Borbur se siente una calma natural. Se respira un oxígeno sin intermediarios. Y en uno de los miradores que dejan ver el inmenso cañón de Muzo, y al fondo el río Minero, los vientos golpean algunas ramas que se desprenden de la vegetación tupida. Se asoma así la zona esmeraldífera, una de las regiones con más potencial de Colombia.

Así como ha sucedido en otras regiones del país, casi sin proponérselo, en el occidente de Boyacá se comienza a dar un proceso de transformación. Por más esfuerzo que ha hecho la industria de las esmeraldas en la zona, el velo de este territorio se va desapareciendo, y ahora permite ver con claridad los paisajes inmensos que conjuran los graznidos

de aves desconocidas y unas mariposas endémicas que deambulan los bosques que cubren las minas. También, en ese inmenso valle dentro del cual un turista desprevenido se imaginaría millones y millones de toneladas de esmeraldas por descubrir, ya se siente el paso de gentes nuevas que llegan al territorio en busca de conocer Muzo, Maripí y otros municipios de esta zona del país.

Más allá de los mineros y los comerciantes, desde hace algún tiempo se suman otros actores que han asumido el liderazgo de la región. Por un lado, y en todos los eslabones de la cadena minera se destacan miles de mujeres que de manera anónima empujan el desarrollo de la región. Ellas, por lo general, fueron relegadas a labores y trabajos menores, alejadas de los centros de poder y de la toma las decisiones.

Las mujeres hoy llevan en sus espaldas un liderazgo transformador que se asoma en medio de las esmeraldas. Hoy en Muzo, en Maripí, Otanche, Borbur, Paura, y demás municipios que conforman la zona esmeraldífera, hombres y mujeres hablan en el mismo renglón.

La asesora de Aprecol Nataly León es una convencida de que las esmeraldas tienen rostro de mujer. Durante 15 años se ha dado cuenta cómo han ganado espacios en el gremio. Cuando comenzó su camino en el sector minero, recuerda que eran contadas las mujeres que ella veía y solo podrían acceder a ocupar puestos administrativos. “Ni siquiera la infraestructura de la

mina estaba diseñada para las mujeres. Había que pensar en dormitorios, baños y lugares para nosotras”, agrega. Según cifras de la Asociación Colombiana de Minería (ACM), para el 2023, la participación femenina en el sector minero alcanzó el 20%, el nivel más alto desde que hay registros. Un camino en el que las mujeres se han venido apropiando de espacios que no eran pensados para ellas.

En este especial informativo se destaca la labor de varias de ellas que han dejado parte de sus vidas en las minas. También, mujeres con gran liderazgo en las comunidades que han apoyado por medio del liderazgo comunitario la dignidad y el trabajo de miles de personas que se buscan la vida con el material estéril de los socavones, en los alrededores de los títulos mineros.

Como parte de la cadena de esta transformación, en el conjunto de montañas que se levantan imponentes están las comerciantes, comisionistas y joyeras. Según Oscar Baquero, presidente de Fedesmeraldas, hay un esfuerzo en la industria para que aparezcan nuevas joyeras, talladoras, artesanas. “Uno se encuentra mujeres en todos los procesos de la industria y es un motor que dinamiza la industria. También, se las encuentra en Tik Tok o en Instagram, donde ellas están mejorando la imagen de nuestro negocio”, dice.

En la parte comercial, siempre ha existido esa presencia de mujeres que se esfuerzan, que salen adelante. “La mayoría





son personas que vienen de la región, las que han tenido ese éxito internacional. Son mujeres que empezaron su carrera en la zona minera”, explica el presidente de Asocoesmeral.

Con la misma claridad, en esa fase exportadora del sector las mujeres tienen un rol protagonista. De acuerdo al presidente de Acodes, Guillermo Galvis, la habilidad femenina en la negociación de piedras es solo una de las bondades que presentan las mujeres que se mueven en el eslabón como lideresas comerciales en el exterior.

“Hay unas historias de unas señoras que eran guaqueras, luego empezaron a vender en bruto, luego se volvieron comerciantes y hoy día están exportando, entonces dice uno, no solo los hombres son capaces, sino que las mujeres están ahorita protagonizando, un momento especial en el sector”, explica Galvis y agrega que muchas de ellas han conquistado mercados como Tailandia, Hong Kong, India, entre otros.

Por eso, desde la revista Esmeralda queremos destacar a algunas de ellas que están dinamizando la industria de las esmeraldas y rompiendo mitos y realidades donde los hombres opacaban este poder femenino de las esmeraldas.





La mandataria de Muzo

Desde la alcaldía de la capital esmeraldera, Ximena Castañeda construye desde su vocación social el presente y futuro de este municipio del occidente de Boyacá.



Vocación de servicio a la comunidad. Así se describe Ximena Castañeda, alcaldesa municipal de Muzo en el departamento de Boyacá. Hija de una pareja dedicada a las minas de esmeraldas, comprendió desde muy pequeña la importancia de la familia y del rol de la mujer para crecer humana y laboralmente, más en un oficio que históricamente desempeñan los hombres por el riesgo y fuerza que lleva consigo la extracción de las esmeraldas más hermosas del mundo.

“Yo nací en Bogotá. Mi mamá y mi papá son de Almeida y de Guateque. Son mineros y esmeralderos. Mineros de tradición. Mi mamá fue una de las primeras mujeres que talló esmeraldas en el gremio”, recuerda la mandataria municipal sobre sus orígenes y los prejuicios de ese entonces. “En la época de mi mamá y mi papá, que fue hace mucho, era mala suerte que la esposa fuera a los cortes”.

Pero como ha sucedido en varios ámbitos y en años recientes, poco a poco las mujeres han dejado los quehaceres más relegados en este campo para comenzar a incursionar en distintas áreas de la sociedad. Muzo, el municipio localizado en la provincia de occidente de Boyacá y reconocido por sus yacimientos esmeraldíferos a nivel mundial, no es la excepción.

“Hay guaqueras y ya hay mujeres que comercian también. Entonces,

poco a poco, igual que fue creciendo ese deseo de la mujer de participar en todas las cosas del país y en la política, así también ocurre en las esmeraldas”, explica. Su llegada a la política nunca la imaginó. Casada con un empresario de las esmeraldas con el que tiene siete hijos, 14 nietos y una bisnieta, pensó que su vocación de servicio ya estaba ocupada con su familia y a la comunidad cristiana a la que pertenece. Sin embargo, la vida le tenía un lindo desafío sustentado en el amor y la confianza de su esposo, y por el llamado de sus seguidores.

“Para la iglesia yo había comprado el lote del hospital, porque pensaba hacer una iglesia grande ahí. Y entonces mi esposo dijo: ‘Oye, no dejes que te hagan esas escrituras, déjasela a la alcaldía para que hagan un hospital’”.

Ya como alcaldesa, su plan de gobierno se llamó “Construyendo con Amor”, cimentado precisamente en el amor llevado con firmeza para producir cambios, haciendo énfasis su mandato en la educación, el deporte, la cultura, el turismo, la asistencia social y valores para las nuevas generaciones. “Todas esas cositas que de pronto le faltaban a Muzo”, señala la alcaldesa.

Su administración ya inició obras para reformar la Plaza de Comidas. Durante la campaña se dio relevancia a retomar

sitios de interés turístico con tecnología e innovación. Este es un punto estratégico del centro urbano donde se reúne la mayoría de la gente del pueblo, de los campos y donde llega bastante turista. “Con estas obras, los emprendimientos de los cuales se benefician familias, podrán ofrecer la variedad gastronómica que tiene Muzo. Allí ofrecerán toda una muestra gastronómica de calidad con un sitio digno y bonito con energía solar”, apuntó.

Su labor actual también está dirigida a la dignificación del trabajo de la mujer minera y de valorar este oficio tradicionalmente hecho por hombres. Por eso, su administración enfoca esfuerzos en temas de capacitación a toda la población que ejerce la minería.

“El trabajo es muy duro y muy pesado para ambos, para mujeres y hombres. Las guaqueras se ponen esos pesos encima como cualquier hombre y yo quisiera que hubiera un trabajo más digno para todos, donde la guaquería tenga que utilizar guantes y tener los mínimos de seguridad laboral”, indicó.

De ahí que en la casa de la Mujer de Muzo se vienen dictando cursos relacionados al sector de las esmeraldas en articulación con el SENA y Fedesmeraldas en el que recientemente se graduaron 60 personas. “Están muy interesadas en joyería, en modistería, en ser artesanas y tener talla”.



El conocimiento de una minera

De forma paralela a su trabajo como minera en un título cerca de Muzo, donde junto a su esposo perfora en el socavón, Luz Mary Vacca acaba de inaugurar un hotel de lujo en Maripí.



Luz Mary Vacca nació en cuna de esmeraldas. Su abuelo fue esmeraldero, y desde entonces su linaje familiar ha estado vinculado a la piedra verde. Mary, desde muy pequeña, conoció todos los procesos que conlleva la explotación de la preciosa piedra: extracción, lavado, talla, comercialización. Y pudo quedarse ahí, disfrutando de los beneficios de la riqueza esmeraldífera. Pero su tesón y talante para romper los prejuicios machistas dignos de la región la llevaron a tomar un rumbo diferente.

Mary se fue a Bogotá a estudiar, es ingeniera en Minas, además de especialista QHC de la Escuela de Ingenieros de Bogotá. Lleva 21 años ofreciendo asesoría a los proyectos de explotación minera, y fue así como se ganó su reconocimiento entre los dueños de títulos mineros. “Con estudios, con preparación, con información, fui ayudándoles a los otros mineros a formalizar la explotación. Además, los convencí, con datos obtenidos de la ingeniería, que había una mejor manera de realizar la exploración. Yo fui a Bogotá, estudié y me preparé, y al regreso fui de mucho

valor y utilidad para todos. Con ejercicios de topografía yo les demostraba los beneficios de la ingeniería, ya que muchos querían continuar explorando en los lugares donde años atrás habían sacado en superficie, pero bajo tierra muchos se desubicaban. Yo les decía exactamente dónde estábamos. Con ello, los mineros lograron una explotación mucho más eficiente, ahorraban dinero, y trabajan de manera eficaz lo túneles”, recuerda Mary.

La experiencia asesorando proyectos mineros animaron a Luz Mary Vacca a hacerse a su propio título, y es por eso que se convirtió en una de las pocas mujeres empresarias titular minera, es decir, una de las pocas mujeres en el país que cuenta con un título minero. No es una tarea sencilla. Según comenta, de 10.000 vetas que aparecen, por lo general solo una está mineralizada, es decir, hay una oportunidad única de encontrar una veta que valga la pena, y encontrarla requiere recursos y mucha paciencia. Mientras la mina les revela lo que llevan meses buscando, “porque las es-

meraldas tienen su encanto propio y no se le revelan a cualquiera”, Mary Vacca se ha convertido también en empresaria del turismo.

Ha levantado junto a su esposo una imponente estructura turística. Un hotel de cinco pisos, con veinticinco habitaciones dotadas con aire acondicionado, mini bar, jacuzzi. El Maripí Park tiene piscina y una vista inigualable. “Para las ferias tuvimos que acomodar carpas de camping en uno de los patios porque no dábamos abasto”, comenta mientras ascendemos hacia el último piso de la estructura, para apreciar la vista 360 grados con el que cuenta el hotel.

Mientras habla, observa el museo esmeraldífera y de minerales más grande del occidente de Boyacá, según sus cálculos, que ha ido construyendo con el paso del tiempo, ubicado dentro del hotel de su propiedad. Cuenta con un total de 1.200 piezas, entre rocas con vetas verdes y una colección de cuarzos puntiagudos, incrustados en piedras gigantes, que más parecen un meteorito que una roca.



Las emprendedoras de talla

Mariela Porras y Luz Marina Ballén han estado ligadas a las minas de esmeraldas, y buscan por medio de la artesanía y la joyería otras maneras de salir adelante.

Mariela Porras es una artesana que lleva las esmeraldas en sus venas. Nació en Muzo, una de las principales zonas mineras del país, y su finca se encuentra en Quípama.

Debido a que en el momento no cuentan con producción, el trabajo artesano de joyería es lo que, en sus palabras, “me ha permitido sobrevivir”.

Sus piezas se basan en el aprovechamiento de materiales que le puedan dar valor agregado, así no tengan una esmeralda. En la mina, se puede extraer distintos tipos de piedra: una de color negro conocida como lutita; pirita, que es de color dorado y una de color blanco, conocida como calcita. Porras compacta este material con resina y como resultado crea joyas poco comunes que son atractivas para los compradores nacionales y extranjeros. “A veces se dificulta encontrar la esmeralda, y sé que hay personas que tampoco tienen los recursos para comprarla. En vista de eso vi una oportunidad de negocio que entrega una pieza en unas totalidades llamativas”, expresa Mariela Porras.

Con esta idea en mente, Mariela creó la fundación Gema Luz, que capacita a los artesanos para que puedan aprovechar mejor los materiales que salen de la mina. Las joyas resaltan por su color “verdacho”, nombre que se le atribuye a la piedra que es muy cercana a la esmeralda y adorna todo tipo de joyería. “Yo le ayudo al artesano, les compré la pieza que elabora y las que no, las comercializo en ferias, ya que ellos no pueden venir”, dice Porras sobre la labor que hace en la fundación y en la exposición de sus productos durante la Feria del Hogar en la capital.

Mariela menciona que gracias a la mina y a su trabajo como artesana le pudo dar estudio a su hija, ayudar a su familia y “sacar adelante a mis sobrinos”. Esta mujer no solo tiene alma artesana, sino que es una apasionada de la minería y así lo manifiesta: “Aunque estar en la mina es durísimo, sigo luchando y pido a Dios que nunca se acabe porque es una hermosa labor y siempre estaré agradecida con la mina”, finaliza.



Una artesana con esperanza

Un informe de ONU Mujeres indica que la mayoría de las mujeres mineras son cabezas de familia y de ellas depende no solo el cuidado sino las responsabilidades económicas del hogar. Tal es el caso de Luz Marina Ballén, mujer artesana de Muzo, que desde muy joven empezó a trabajar directamente en el socavón y encontró en la joyería el camino para sostener a su familia. “Empecé trabajando en la mina como minera, y después en la compra y venta de esmeraldas. Se me dio la oportunidad de aprender a tallar esmeraldas y conocer la cadena de valor para emprender. Siempre me ha gustado la joyería y estar aquí es una gran oportunidad”, menciona con gran emoción Ballén quien expuso sus creaciones en el marco de la Feria del Hogar en Bogotá.

Las declaraciones de Luz Marina sobre la oportunidad de aprender a tallar reflejan el impacto de la educación en las mujeres mineras y como este les permite tener mejores ingresos, así como nuevas oportunidades de vida. El informe *Las mujeres y la mina del futuro* indica que el 60% de ellas que participan en minería tiene un nivel de educación básica y menos que básica, y poco menos del 25% de las mujeres cuentan con estudios avanzados, de allí la importancia de fortalecer procesos que vinculen a las mujeres en escenarios laborales donde puedan dar a conocer sus negocios y participar en la cadena productiva más allá de la mina.

“Llevo trabajando cinco años en este arte, elaborando piezas en oro, plata y esmeralda. Tengo cuatro hijos y con este negocio estoy sacando a mi familia adelante”, dice con orgullo Luz Marina Ballén, quien afirma con total seguridad que las esmeraldas más que una piedra han sido para ella “un símbolo de amor, riqueza y sobre todo esperanza”.



El compromiso de una lideresa

Diana Suárez combina su trabajo en las minas con diferentes roles dentro de la comunidad minera, en especial su empuje comunitario que la llevó a convertirse en lideresa de la región.

Diana Suárez tiene las uñas bordeadas de negro. No es esmalte. Es tierra. Diana va maquillada, y es fácil darse cuenta de que se ha tomado su tiempo para arreglarse y acicalarse para la entrevista. El recorrido por un terreno destapado, que ha hecho en moto desde Otanche hasta Maripí, para el encuentro periodístico, no ha logrado afectar su peinado ni su atuendo.

Esta mujer habla sin titubeos, con claridad, y mira de frente; lo hace con los ojos muy abiertos. Y como si fuera una jugada del destino de la tierra que la vio nacer, el color de sus ojos es tan verde como el de cualquier otra esmeralda brillante que haya encontrado en sus más de 15 años vinculada a estas tierras. Diana aún conserva nítido el recuerdo, teniendo 12 o 13 años, de cuando su tío llevaba “las piedritas” a la casa. Desde entonces su vida ha estado coloreada de verde.

“Aprendí el oficio de tradición desde muy pequeña. Pasé muchos años guaquéando, y me gustaba. Pero también fue un aprendizaje duro. Eran jornadas de mucho sol, de hambre, de sed, pero ahí yo iba aprendiendo la tradición. Esa tradición ha pasado de generación en generación, donde el papá es minero, la mamá le ayuda al papá, los hijos resultan también trabajando en la mina y es un oficio que se va desarrollando por años”,

dice Diana, sentada a la sombra, en la plaza de Maripí.

Diana combina su trabajo en las minas con diferentes roles dentro de la comunidad minera. El profundo conocimiento de la región, de los túneles en los cuales se esconde una riqueza única en el mundo, y el talento con el que ha asumido la transformación del occidente de Boyacá han llevado a Diana a convertirse en lideresa de la región.

En la actualidad es directiva de la Asociación de Guaqueros Impulso Guarumal, Asoguarumal, organización desde la cual vienen apoyando diferentes proyectos de transformación regional. Y desde donde se ha ganado una voz y un voto en las discusiones cruciales para el territorio. Históricamente el papel de la mujer en esta zona del país había estado relegado, y durante décadas su participación fue destinado a papeles poco protagónicos. Pero hoy la realidad es diferente.

“Mi asociación tiene hoy 358 asociados. Tenemos gente de San Pablo de Borbur, de Otanche, de Pauna, de Quípama, de La Victoria y de Maripí, entre otros municipios. Hemos logrado avances importantes para encontrar soluciones a problemáticas de la región. Y nos están escuchando. Yo alcancé a hacer gestiones importantes; logré traer al Ministerio de Minas

acá, al representante de mineros de subsistencia por Boyacá”, afirma con vehemencia, con la satisfacción del trabajo realizado.

Ella también es la secretaria de la asociación de barequeros, y la secretaria de la red de asociaciones, que agrupa a las asociaciones de los seis municipios productores de esmeralda, conformada por 14 organizaciones. Gracias al trabajo de personas como Diana, en el occidente de Boyacá la mujer es hoy una figura sólida y respetada. En la capital esmeraldífera del mundo, esta mujer es una figura de consulta, que aporta en la traza y el camino hacia donde debe transitar la región, y que ahora tiene sillas propias en las mesas de Borbur, Muzo, Maripí, Pauna, Otanche, La Victoria, y demás municipios verdes, donde antes solo se escuchaban las voces masculinas.

“Hace años, los mineros no dejaban entrar a sus esposas a las minas, porque les decían que era mala suerte. Pero también sabían que tenían que escoger muy bien a la esposa, porque nosotras éramos consideradas en la antigüedad el buen amuleto; si un hombre se engüacaba, tenía que seguir con ella porque le estaba yendo bien, y eso viene desde los indígenas. Ese era el amuleto. Pero cuando les iba mal en la mina, había que cambiar de mujer”, recuerda Suarez.





Una mujer que no desfallece

Gladys Florido es la vicepresidenta del Asocomité Intermunicipal Comunitario de Muzo y desde ese lugar ha luchado por mejorar la vida de la gente que vive de las minas.

Conoce esta región al detalle. Desde la edad de 7 años merodeaba por las minas, por socavones, por el río, buscando suerte: una “pepita” que le cambiara la vida. Y su vida ha cambiado. Gladys viene desarrollando un rol como lideresa de la región, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus habitantes, y ha encontrado en los aportes de organizaciones internacionales recursos importantes. A Gladys, dice, no le da pena pedir.

A través de los años como lideresa ha logrado construir una red de contactos, que usa de manera precisa, para atender algunas necesidades específicas de quienes habitan el occidente de Boyacá. “Yo toco puertas. Llevamos zapatos, uniformes para las niñas que van a entrar a estudiar. Tenemos un programa de apoyo para el cuidado de los ancianos”. Gladys se ha vuelto experta en conseguir recursos, donaciones, ayuda internacional. Por eso sabe cuál puerta tocar, o a cuál teléfono llamar cuando hay una necesidad puntual.

Su foco en este momento está en la Unión Europea. “Estoy vinculada a un proyecto grande; aún no puedo revelar de qué se trata, pero estoy segura de que va a transformar la vida de muchas personas de la zona”. Mientras espera esa llamada desde el otro lado del Atlántico, Gladys se moviliza para conseguir camas para los más desprotegidos, medicamentos, cobijas, enfocándose principalmente a la población de la tercera edad. Abuelos y abuelas que transitan por la plazoleta central de Muzo, y que seguramente guardan en sus recuerdos una parte importante de la memoria indeleble de esta región.

Además, Gladys se ha vinculado a diferentes proyectos de mejoramiento de vivienda, en una zona que, por su ubicación geográfica, no facilita la llegada de materiales para obras. Sin embargo, su empeño y decisión la mantienen firme, respaldada por la comunidad. “Yo soy congresista de los cafeteros por el departamento de Boyacá, elegida por voto popular”, afirma.

Ella es consciente de que en el occidente de Boyacá hay mucho más que esmeraldas: aquí hay maíz, de lado y lado de las carreteras, café, cultivos de maní. La minerología de sus tierras es la que permite la formación rocosa de la preciosa piedra verde, así como de centenares de cuarzos y roca multicolor. Pero también la ha convertido en tierra fértil. “Pocos lo saben, pero el café en Colombia nació en Muzo, Boyacá, y en Santander”, recuerda Gladys. “Cuando los colonos llegaron a conquistar las esmeraldas trajeron la semilla y se la entregaron al cura Góngora en 1835. Y de ahí el cura Góngora le mandó la carta al rey de España informándole que el café se estaba cultivando y ya se estaba exportando a Estados Unidos. Estamos hablando de 1835, aquí, en Muzo. El café es la otra esmeralda que Muzo le ha entregado al mundo”.

El sueño de Gladys es ver a su pueblo en condiciones dignas. Tiene la decisión firme de continuar tocando puertas, de buscar ayudas de la comunidad internacional, y hacer donaciones -como aquella en la que logró conseguir un total de 4.500 camas para el adulto mayor con el apoyo de un canal de televisión-. Gladys es una mujer resiliente, que ha sabido sacarle brillo y tallar su liderazgo en la región.

El empoderamiento de una borburense

Desde la Fundación Mujeres con Propósito por Boyacá, una lideresa de San Pablo de Borbur apoya a un centenar de abuelas que trabajaron en la minería por años y ahora necesitan una vida más digna.

Está creciendo el número de asociaciones en Boyacá donde las mujeres se están organizando. Hay estudios que señalan que Boyacá cuenta aproximadamente con 638 asociaciones rurales activas, 48.000 campesinos y campesinas; de estos, un 37 % son mujeres. Para este empoderamiento femenino organizado se requiere liderazgo, unión y un espíritu aguerrido como el de Yolima Sánchez, una borburense que lidera la Fundación Mujeres con Propósito por Boyacá.

Esta institución conformada en su mayoría por mujeres de San Pablo de Borbur hace doce años, se constituyó con el fin de empoderar la mujer minera. “Queremos rescatar de la base y visibilizar a nuestras abuelas, unas mujeres que quedaron de una problemática social hace más de 35 años”.

La fundación apoya a 110 abuelas guaqueras, muchas de ellas entregadas por años a las minas, y por eso la fundación de Yolima aparece en escena para ayudarlas. Ella hace rifas, bazares, toca puertas, gestiona los productos de su frutería, muchas veces los dona con tal de socorrer las necesidades básicas de estas personas. “La ayuda que les damos es desde lo que tenemos, hacemos colectas, tamales, empanadas y les ayudamos”.

Las beneficiadas son mujeres que tuvieron trabajos de extracción y apoyo en las minas. Y si se suma esa doble carga de las responsabilidades domésticas, su acceso a formación fue muy bajo, lo que implicó falta de protección social por las jornadas largas.

En la zona de Boyacá existen iniciativas desde la gobernación como el programa Fondo de Mujeres Visionarias 2025, dirigido a redes de mujeres legalmente constituidas. Este año se preseleccionaron 116 iniciativas de cacao, ganadería, minería, auxilio social, lo que demuestra que las mujeres de la zona están activas y comprometidas en la transformación. También hay apoyos desde Fedesmeraldas y el SENA en capacitación e innovación.

Muchas abuelas con sus acciones pasadas fortalecieron un municipio que hoy está alzando vuelo por sus esmeraldas a nivel internacional. Otras vienen de procesos de cultivos o de entornos informales de trabajo en el territorio. Yolima mira las montañas y como si las tuviera dibujadas sostiene: “Si no estamos organizadas y unidas no vamos a ser visibles, toca dar la mano, empoderarnos con economías diversas y a largo plazo que permita un bienestar para todos por acá”.

Su visión no solo es a corto plazo con un auxilio para las mujeres de su fundación, quiere apoyar políticas públicas. “Estamos buscando que la mujer minera se legalice pero esto es un caminar, queremos que en el código minero haya un renglón especial para nuestros mineros tradicionales, busquemos políticas públicas hacia la protección de la mujer, también que no hayan intermediarios de estos recursos sino que le llegue directamente a las organizaciones o juntas de acción comunal, que ellas sientan el cambio”. ►





Minería con rostro de MUJER

En el sector de la producción de esmeraldas en Colombia, cada vez son más los espacios que ocupan las mujeres en distintos roles de la actividad. Desde APRECOL, Nataly León cuenta el desempeño e impacto social y ambiental de las minas de esmeraldas y el papel creciente de las mujeres en la industria.

Creció escuchando todo lo que se puede saber sobre esmeraldas. El socavón de la mina nunca fue un lugar ajeno a ella y entre los caminos de Maripí, Muzo y Quípama, en el occidente de Boyacá, encontró la forma de transformar el territorio mediante el compromiso ambiental y social de los principales productores de esmeraldas.

“Hace 20 años era algo inimaginable, pues las prácticas ambientales se veían como uno de los tantos requisitos para desarrollar un proyecto minero, hoy es un eje fundamental en la construcción de una economía sólida en el país”, menciona Nataly Andrea León Molina, quien desde la Asociación de Productores de Esmeraldas Colombianas (APRECOL) lidera, coordina y apoya la producción sostenible de esmeraldas.

Como ingeniera ambiental y sanitaria, Nataly León sabía que de alguno u otro modo terminaría en el sector minero, pues su familia hace parte de este gremio. Conocía los tecnicismos propios del sector y fue en la empresa Esmeraldas Santa Rosa que inició su camino en el sector minero.

Con ella se conformó un departamento que se dedicaba exclusivamente a desarrollar planes que logran un equilibrio entre la actividad minera y la sostenibilidad ambiental. Una de las iniciativas que lideró fue el Vivero Esmeralda Santa Rosa, el cual entró en operación en el año 2012 y su objetivo es donar material vegetal a la comunidad.

Las plantas que se encuentran allí se usan para el mantenimiento de las áreas protegidas de la misma empresa. Actualmente, tienen una producción de 30.000 plántulas.

En Colombia, la exploración y explotación minera requiere de la implementación de Planes de Manejo Ambiental (PMA), la gestión de recursos y ecosistemas y la implementación de tecnologías para reducir el impacto ambiental. Este era un camino que Nataly comenzaba a construir en su paso por Esmeralda Santa Rosa y que la llevó a APRECOL.

La asociación se fundó en el año 2002 y desde entonces trabaja en la creación de alianzas estratégicas con organizaciones internacionales, ONG, laboratorios y el gobierno colombiano para establecer políticas que apoyen la producción sostenible de esmeraldas. Así mismo, reúne a los principales productores de esmeraldas de Colombia y los representa a nivel nacional e internacional.

La ingeniera recuerda que a su llegada se crearon unos criterios para clasificar a los distintos tipos de asociados que querían hacer parte de APRECOL y así mismo el valor de la cuota que cada uno debía pagar. “Empezamos a organizarnos, a armar un equipo interdisciplinario conformado por asesores jurídicos, comunicadores, una gestora social y asesor ambiental, que contribuyen desde su labor a fortalecer el sector y a tener mayor visibilidad”, señala.





Para la exploración y la explotación de los recursos naturales del país se conceden títulos mineros que otorga la Agencia Nacional de Minería (ANM). La misma agencia consigna que de las 114 millones de hectáreas del territorio nacional, solo el 5% están tituladas para la actividad minera, de las cuales el 2.3% están en exploración, 1.6% en construcción y montaje, y 1.1% en explotación.

Uno de los objetivos de la asociación es promover mejores prácticas de minería responsable, a la par que fortalece las economías locales en el occidente de Boyacá, donde se encuentran las principales minas de esmeraldas. “El conjunto de los títulos mineros asociados de APRECOL representa un alto porcentaje de las regalías que provienen del sector de la esmeralda colombiana, lo cual resulta significativo para la economía de la región”, precisa León.

Cada titular minero cuenta con instrumentos ambientales que debe llevar ante la autoridad ambiental correspondiente para su fiscalización y más allá de supervisar este proceso, “nos enfocamos en las necesidades que tiene el titular minero, en el desarrollo de su proyecto a nivel laboral, ambiental, social, y técnico”, dice la ingeniera.

APRECOL se encarga de apoyar, divulgar y acompañar proyectos enfocados en la responsabilidad social y el desarrollo económico dentro de las áreas de minería de esmeralda, pues como dice su lema “tan verdes como nuestras esmeraldas”, busca la aplicación de medidas de protección ambiental y ecológica en la industria que perduren en el tiempo.

Trabajo conjunto

Los habitantes de la zona vieron a sus padres, tíos y abuelos agarrar la pala e ir al río. El oficio les permitía el lavado manual de arenas para separar y recoger esmeraldas de las arenas. El barequeo es una actividad ancestral que se desarrolla en algunas zonas mineras en el país, pero que no garantiza condiciones laborales dignas para quienes la ejercen.

En Colombia, es obligación del titular minero dar una correcta disposición a la generación de estériles producto de la actividad minera (rocas que no contienen un valor recuperable). Se pueden disponer en un retrolleado o en vías de accesos, por mencionar algunos, y todo dependerá de lo que disponga el plan de manejo ambiental de cada empresa. Bajo ninguna condición el estéril se le puede dar al gUAQUERO. En este sentido, entran en disputa el territorio, la ancestralidad y la actividad minera.

“Como gremio nos estamos organizando para que un titular minero pueda trabajar de la mano con el gUAQUERO. La idea es que la persona que reciba el estéril no genere impacto, ni termine en el río. Dignificar esta actividad ancestral y promover un ejercicio de formalización para que los gUAQUEROS puedan estudiar, capacitarse y contar con todos los beneficios de un trabajo de nómina”, manifiesta León sobre las soluciones que se plantea el sector minero frente a la gUAQUERÍA.

El objetivo es que si una empresa va a realizar la actividad minera en un sector, en lugar de





contratar mano de obra externa, pueda hacerlo con las mismas personas de la región, eso incluye a los guaqueros, unir sus saberes y tradiciones con la tecnología y herramientas de los mineros, “que el titular minero pueda contratar a un tercero y que estos sean los guaqueros organizados”, agrega la ingeniera.

Junto con la Universidad Nacional de Colombia, se está adelantando una línea investigativa para convertir los estériles en asfalto. Sobre esto explica Nataly León que “se hizo una prueba en un barrio en Muzo. Se pavimentó haciendo esta mezcla para ver si ese estéril funciona, si da la permeabilidad y la elasticidad que se necesita. Se está evaluando, además, si se puede usar como armado de bloques para hacer casas prefabricadas”. El proyecto se llevará a cabo en conjunto con las alcaldías de Muzo y Maripí.

Nataly León destaca el trabajo que realizan las empresas no solo en materia medioambiental, sino también social: “a través de sus políticas de responsabilidad social nuestros asociados buscan cambiar la realidad de los territorios, y darle oportunidades sostenibles a la comunidad. Si se tiene una finca, qué proyectos agrícolas se podrían emprender y cómo las empresas pueden contribuir e impulsar estas iniciativas.” Esmeraldas Santa Rosa, por ejemplo, cuenta con la Fundación Santa Rosa, que lleva a cabo proyectos y programas, y otras estrategias, para impactar en materia de educación,

apoyo a proyectos productivos de la comunidad y construcción de paz. Así como Compañías Muzo Colombia, que, a través de la Fundación Muzo, también lleva a cabo iniciativas integrales para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de su zona de influencia, como un comedor comunitario para la población de tercera edad o el fortalecimiento de proyectos de cacao, solo por nombrar algunas.

Bajo la misma línea social, la asociación en el año 2018 lanzó APRECOL Social como una plataforma centrada en proyectos con un enfoque social, económico y comunitario. Destaca el apoyo y la orientación empresarial que se les brinda a las mujeres cabezas de hogar que trabajan en la minería de subsistencia.

Fuertes como la mina

Nataly León es una convencida de que las esmeraldas tienen rostro de mujer. Durante 15 años se ha dado cuenta de como han ganado espacios en el gremio. Cuando comenzó su camino en el sector minero, recuerda que eran contadas las mujeres que ocupaban puestos administrativos. “Ni siquiera la infraestructura de la mina estaba diseñada para las mujeres. Había que pensar en dormitorios, baños y lugares para nosotras, pero no las había”, agrega.

Un camino en el que las mujeres se han venido apropiando de espacios que no eran pensados para ellas. Como menciona Nataly León, “las mujeres empezaron a demostrar que tenían la fuerza física para estar en la mina, a la par que los hombres cogen el martillo rompedor y se adentran al socavón”.

Ya sea en el área ambiental, en la parte de seguridad, en las oficinas y ahora en la mina, el rol que cumple la mujer en el sector es fundamental. “Se nota la presencia de ellas y cada vez son más necesarias en las minas y en el desarrollo de la actividad”, dice con orgullo Nataly quien ha visto cómo se han ido ganando espacios que eran solo para hombres y cómo el sector va reduciendo las brechas de género. ►

“A través de sus políticas de responsabilidad social los asociados de APRECOL buscan cambiar la realidad de los territorios y darle oportunidades sostenibles a la comunidad”.





El desafío de nuevos mercados

Los exportadores colombianos ven que los resultados de ventas de esmeraldas en el exterior pasan por un gran momento, aunque la mirada debe ir puesta en conquistar otras plazas de forma inmediata.

Colombia sigue brillando en el mapa mundial de las piedras preciosas. Las esmeraldas que nacen de sus montañas, especialmente en Boyacá y Cundinamarca, continúan siendo reconocidas por su calidad excepcional más allá de las fronteras. Guillermo Galvis, presidente de Acodes, explica que el año anterior tuvo un comportamiento positivo gracias a la reinversión y tecnología aplicada en este sector y a los valores agregados que tienen las esmeraldas colombianas que las diferencian de las del resto del mundo.

“El 2024 fue un muy buen año para la industria seguido del 2023. Esos dos años han sido los mejores en los últimos 20 años en exportaciones en medio de las diferentes olas tanto altas como bajas en el mercado global”, indicó Galvis al asegurar que la esmeralda colombiana ha logrado mantener su estabilidad, a diferencia

de los diamantes y las esmeraldas de otros países que no pasan por su mejor momento en cuanto a ventas en dólares.

La relevancia del mercado de las esmeraldas colombianas se debe a una mayor participación y promoción en ferias y espacios internacionales como Hong Kong y Tailandia. Este trabajo histórico atrae más clientes y admiradores de las piedras del occidente de Boyacá. “Cuando empiezas a llegar a Arabia o llegas al sur de Asia -que nunca habíamos estado- y te comunicas con ellos, independientemente de que terminen ellos comprándonos, es ese contacto el que nos ayuda a promover internacionalmente





nuestra industria”, sostuvo. En especial, por el tema que se avecina por las medidas actuales impuestas por Estados Unidos a las importaciones de productos de diferentes países.

El futuro inmediato

En el año 2024, las exportaciones de esmeraldas colombianas alcanzaron los 162,1 millones de dólares. Los principales destinos siguen siendo las potencias del lujo y la joyería: Estados Unidos, Hong Kong y Tailandia. También se registraron envíos a Japón, Israel, India, Suiza y Emiratos Árabes Unidos.

Ahora, el panorama con Estados Unidos es un enorme desafío por el arancel del 10% aplicado por la actual administración de ese país a partir de este 2025: “Es el hub mundial donde se manejan todas las piedras, es decir, donde las distribuimos, donde las llevamos, las cer-

tificamos, las transportamos; y despacharlas a todo el mundo, más con un arancel, es una tarea difícil”.

En este sentido, la esmeralda colombiana tiene asegurado su lugar en el mercado global por su calidad y el esfuerzo de promoción realizado por las entidades del sector. Pero, es claro para Acodes, que el futuro dependerá de la capacidad del sector para adaptarse a las exigencias del consumidor moderno: trazabilidad, sostenibilidad, diseño y narrativa. También será clave sortear los obstáculos arancelarios y fortalecer la presencia en nuevos mercados. La piedra brilla. Ahora, el reto es que resplandezca con propósito, con equidad y con visión de largo plazo.

Lo claro del asunto es que a nivel local, actividades como ExpoEsmeraldas y otras relacionadas a la visibilidad de la industria, han motivado a contemplar la puesta en marcha de una mejor oferta turística, gastronómica y hotelera en la región esmeraldífera. “Se ha incrementado el tipo de actividades locales que involucran extranjeros, por eso se están desarrollando proyectos hoteleros, ecoturísticos, que involucran esa biodiversidad, recursos hídricos, paisajes y la comunidad”, dice Galvis. ▶



Mujeres que transforman

Desde Acodes, se reconoce la labor que ejercen las mujeres en las diferentes etapas de esta industria. Desde la sensibilidad y la fortaleza en la labor minera extractiva hasta el tallado y la comercialización local como internacional de las esmeraldas. “Tenemos la presencia de mujeres que se esfuerzan y salen adelante, la mayoría vienen de la región. Tenemos 4 o 5 ejemplos de mujeres que desde la mina hacen todo el camino hasta llegar a exportar, porque exportar requiere un gran capital, un gran conocimiento, una gran inversión de recursos de tiempo que no es fácil lograrlo”, aseguró.





Asocoesmeral

Manos artesanas:

un legado que perdura en el tiempo

El presidente de Asocoesmeral resalta la labor educativa que adelanta la asociación para fortalecer la joyería artesanal, así como el impacto que ha tenido en la vida de las mujeres artesanas que ganan terreno en ferias y exposiciones reconocidas a nivel nacional.



Durante 34 años se ha dedicado a tallar esmeraldas. Como buen artesano, su mejor instrumento son sus manos capaces de transformar una esmeralda en bruto y sin forma, en una auténtica gema. Los años de aprendizaje hicieron que se convirtiera en docente, una labor que desempeña hace 15 años en el SENA como instructor de joyería, bisutería y talla de gemas.

Para Manuel Hurtado no hay mayor satisfacción que encontrarse a sus alumnos en ferias y oírlos, decir “profe, estoy vendiendo en vivo por internet”, un logro que se lo atribuye al Fondo Nacional de la Esmeralda y a la Asociación Colombiana del Comercio en Esmeraldas (Asocoesmeral), pues como él mismo menciona: “la intención del Fondo es que la gente empiece a crecer y ver la opción de negocio. Cuando una persona crece lo hace todo el sector”.

La Federación Nacional de Esmeraldas de Colombia, en su compromiso por representar, desarrollar y orientar la industria de las esmeraldas en Colombia, ha encontrado en la educación una herramienta para fortalecer a los

miembros que hacen parte del sector esmeraldero.

En el 2024, en alianza con el Centro de Materiales y Ensayos del SENA y Regional DC, lanzaron la “Academia SENA: Salón Esmeralda”, programa pionero que busca potenciar las capacidades y competencias de empresarios, joyeros, artesanos y emprendedores de esta industria. A través de un ciclo de capacitaciones gratuitas dotadas con el más alto nivel de tecnología y software, busca que los artesanos se conviertan en profesionales en la materia. El programa no solo queda en las ciudades, sino que busca impactar en las regiones productoras de esmeraldas como Muzo, Maripí o Chivor, formando a los jóvenes en joyería artesanal y bisutería.

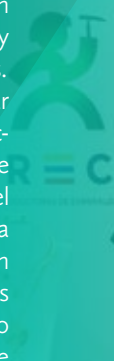
Esta labor se realiza en conjunto con las asociaciones formales que hacen parte de la cadena productiva de esmeraldas colombianas. Asocoesmeral es una de ellas y en cabeza de su presidente, han logrado que los comerciantes y artesanos ganen reconocimiento en las principales ferias del país. Para que esto sea posible, Hurtado menciona que “mejorar

la capacitación de las personas con el Cdtec hace que los artesanos conozcan sobre el negocio, la piedra, su tratamiento, color, brillo y puedan hablar con total propiedad cuando se les pregunte sobre las esmeraldas colombianas y por qué son tan valiosas”.

Fue justo en el marco de Colombia Moda 2025 que se llevó a cabo en Medellín que los comerciales pudieron mostrar las habilidades adquiridas en los cursos.

Sobre los logros y proyectos a futuro, Hurtado menciona el curso de talla de gemas en el Sena, donde tiene a su cargo alrededor de 48 o 49 estudiantes. Se busca que los participantes se formen en talla cuadrada, redonda, gemología y caracterización de las piedras preciosas.

De igual forma, pretende trasladar estos mismos conocimientos a los sectores mineros: “la idea es que salgan de la mina y entren a comercializar en el negocio de la joyería”. La asociación ha llegado a Maripí, Muzo, Quípama y San Pablo de Borbur, capacita a los jóvenes mineros y les permite plataformas como La Feria del Hogar en Bogotá para que expongan sus productos.





El guaquerito de Tik Tok

José González Bravo tiene 24 años. Viste de negro, sombrero, zapattillas de marca y poncho al hombro. Su celular es de última generación, y lo necesita. En redes sociales como IG y Tik Tok es más conocido como “*El guaquerito de Muzo*”. Este joven tiktoker ha construido una comunidad con más de 51 mil seguidores alrededor del mundo de las esmeraldas. Su nombre es José González, minero y comerciante. Sus videos muestran historias sencillas y conmovedoras de las historias de vida de hombres y mujeres en la mina, así como sus días de trabajo en lo más profundo del socavón.

A pesar de los evidentes problemas de conectividad a Internet que tiene el municipio, José tiene un objetivo claro: mostrarle al mundo, a través de las plataformas, un territorio distinto.

“Aquí hay café, yuca, pescado, cacao, maíz, avistamiento de aves. El potencial turístico del municipio es inmenso, pero necesitamos contárselo al mundo, para que los turistas lleguen”, afirma González con una voz que dejan notar experiencia haciendo transmisiones en vivo y hablando para los diferentes medios de comunicación que lo han buscado para contar su historia. “Me han llamado de diferentes medios de comunicación, incluso me entrevistaron de *El País* de España”, recuerda.

José quiere ser guía turístico minero. Por ser natal de Muzo conoce muy bien sus senderos; también las minas, a las cuales sueña con llevar a visitantes de muchas partes del mundo. “Yo tengo miles de seguidores en Tik Tok, por ejemplo, pero mi verdadero sueño es tener un millón de amigos para que vengan a estas tierras, que son tierras tranquilas y seguras. Yo quisiera ver a Muzo lleno de turistas extranjeros y de todas partes de Colombia”, continúa González Bravo. ►

Sobre este evento, precisa Hurtado, “reunimos a 19 familias, de las cuales muchas son madres cabezas de hogar, que a través de un microahorro, han comprado joyería en plata y de a poco le servirá para iniciar su propio negocio”. En la zona minera se han capacitado alrededor de 250 personas y en la capital alrededor de 300. La inversión académica es la muestra para salvaguardar el legado artesanal en la talla de esmeraldas y una manera de demostrar que el sector minero está más fuerte que nunca.

En su convicción, la educación le ha permitido a los comerciantes y artesanos llegar a escenarios cada vez más fuertes a nivel empresarial y allí las mujeres brillan al igual que las esmeraldas, pues cada una de ellas es tan fuerte como la mina.

A su vez, Asocoesmeral busca fortalecer la comunicación con los compradores a través de las redes sociales y han encontrado en los influencers una forma fresca de acercar a otros segmentos más jóvenes al sector minero. Con esta estrategia, donde a varios han llevado a ferias para que conecten con la gente y se muestre, por medio de los jóvenes, a este mundo de las esmeraldas.



Cursos móviles en Boyacá

Mineras, talladoras y joyeras transforman la piedra en los pueblos mineros de Boyacá, gracias a un proyecto territorial de capacitación del SENA, Fedesemeraldas y nueve alcaldías boyacenses.



Bordeando los altiplanos, con morral al hombro, entre trochas y socavones mineros, los instructores del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) atraviesan las cordilleras para dictar cursos en tallaje, joyería y bisutería en Muzo, San Pablo de Borbur, Quípama y Otanche. En el Segundo semestre de 2025 cierran en Chivor, Maripí, Gachalá, Macanal y Ubalá. “Los programas están certificados y pretenden que las personas de la región vayan más allá, mejoren sus capacidades y puedan formar unidades productivas”, sostiene Raúl Beltrán, coordinador del proyecto.

Las personas reciben clases para poder tallar varios tipos de piedras desde cuarzos hasta esmeraldas, unas de corte más rústico y otras técnicas más detalladas hasta transformarlas en joyas. Este proyecto apoyado por el Gobierno Nacional, nace de la ejecución de un convenio por \$2.600 millones en 2024 entre el Centro de Materiales y Ensayos del SENA, la Regional Bogo-

tá del SENA y Fedesemeraldas. Y es la continuación del mismo proceso que se realiza con anterioridad en Bogotá.

Al inicio las capacitaciones funcionan con el apoyo de las alcaldías municipales, que hacen la convocatoria local días antes y gestionan los espacios de capacitación. Fedesemeraldas aporta los insumos e instrumentos y el SENA los instructores, entre otras cosas. Así se enteró Nidian Agudelo Vega, una guaquera y comerciante de joyas joven de la vereda de Mata de café, un lugar ubicado en las profusas minas de Muzo. Ella también es gestora de contenido y ahora con el curso “detalles de esmeraldas”, es una joyera más curtida.

Nidian, de tradición minera por su papá, quien duró décadas enterrado en las minas para sacarla adelante, lleva siete años en la industria. Con entusiasmo agrega del curso que aprendió a tallar esmeralda redonda, cuadrada, óvalos, cauchones y otras técnicas. “Uno como guaquera tiene

Las personas reciben clases para poder tallar varios tipos de piedras, desde cuarzos hasta esmeraldas, y otras técnicas más detalladas hasta transformarlas en joyas.



un antes y un después de este curso porque entiende mejor para qué o en qué se puede convertir la piedra. Además es un valor agregado al momento de saber comprar y venderla, incluso transformarla”.

Con 36 años y un físico atlético por el extenuante trabajo de la mina, habla claro y de afán, como sus días, distribuye el tiempo entre el comercio, el estudio, la mina y su hijo. Me muestra una piedra y con los ojos idos en ese verde intenso, sostiene: “La mira uno de otra forma, con esto se pueden hacer muchas maravillas, con conocimiento le saca uno más provecho a las esmeraldas”.

“Con una intensidad de 6 horas diarias, en 2 meses de trabajo, los estudiantes aprenden a desarrollar diferentes habilidades, el que lo hagan en territorio les facilita la vida, muchos tienen negocios y familia que atender”, afirma Alex Montaña, instructor del SENA, quien lleva más de 8

años trabajando con joyería y esmeralda colombiana.

Esfuerzo joyero

En su clase de joyería Alex les enseñó a reciclar material de las piedras y a fundirlo para hacer diferentes joyas. “Las personas y en especial las mujeres son las que más aprovechan los cursos, en bisutería son mayoría, muchas están dispuestas hacer cosas nuevas, podemos generar una economía fuerte alrededor de ellas”. Nidian tiene claro que si bien no tiene a veces la misma fuerza de un hombre le sobra perrenque, sostiene que la industria sí está equilibrada en la igualdad de género por el talento de la mujer y por las oportunidades que crea.

“En los talleres se capacitaron alrededor de 117 hombres y 100 mujeres, de los cuales se vincularon laboralmente en Maripí y Chivor 50 hombres y 60 mujeres aproximadamente”, sostiene Raúl Beltrán. En Muzo Leo Patricia Morales, otra joyera, más que a una opción laboral, le apuntó fue al emprendimiento. Se inscribió en el taller de joyería para aprender a sus 44 años nuevas técnicas y proyectar el negocio familiar de este oficio, al que se dedica hace tres años.

Leo vive hace más de treinta años en el pueblo, con entusiasmo afirma que con este proyecto fortaleció sus técnicas para hacer anillos y aretes. “En marzo inicié con las capacitaciones, trabajamos una pieza en todas sus etapas, fundición, elaboración,

brillo. Me siento más empoderada, compré mejores herramientas y ahora trabajó mejor en mi taller”.

Las capacitaciones del SENA le apuntan, según Raúl, a una economía circular y de impacto ambiental en la que se aprovechen diferentes materiales. “Estamos mirando que se puede trabajar con los residuos de las piedras como alternativa, ya sea en bisutería artesanal, en joyería o hacer alguna talla diferente a la convencional”. Trabajar este enfoque, según revela, implica hacer procesos de fundición y hechura de materiales, y lo hacen sin el uso de ácidos para que sea amigable con el medio ambiente.

Nidian Vega es una de las que cree “que si más personas tuvieran esta oportunidad sería genial para el pueblo minero porque les abre la mentalidad para que puedan vender de una mejor manera las esmeraldas y tener más utilidad en este recurso principal”. El SENA proyecta seguir extendiendo estos programas en más fases.

Cuando el curso termina quedan montados los talleres con sus equipos e insumos y corre por cuenta de la alcaldía su administración. Para Leo Morales como mujer joyera y rural es muy importante tener opciones económicas y también pide que estos programas se extiendan a más paisanas. “Las mujeres que vi en los talleres, luchan por sus hijos y quieren salir adelante, veo que muchas se sienten empoderadas para brindar más ingresos a sus familias”. ►





El sello verde del turismo

La oferta cultural, ambiental y minera del occidente de Boyacá y de la zona de Chivor se han volcado a ofrecer a un nuevo turista viajero una experiencia que lo conecta con el mundo de las esmeraldas y otros atractivos de la región.

Desde algunos años hasta hoy, la región esmeraldífera le apuesta a diversificar la oferta con municipios emergentes y sostenibles ambientalmente. En la Semana Santa de este año fue uno de sus picos turísticos en 2025, ya que tuvo una ocupación hotelera del 84,89 % en todo Boyacá, muy por encima del promedio nacional (59,63 %). Se calcula que alrededor de 1.056.437 personas visitaron lo que le inyectó a la región más de \$5.200 millones de pesos.

Boyacá es el departamento con más destinos con certificados en sostenibilidad en Colombia. Cuítiva, Aquitania, Tota, Villa de Leyva y Monguí cuentan con este documento que es una muestra técnica de sostenibilidad (NTSTS-TS 001) avalada por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y el Icontec. Es como un sello verde que certifica que están en sintonía con el medio ambiente y que protegen su gastronomía, tradiciones y saberes ancestrales.

La diversidad de planes es algo que en la región disfruta el turista que visita la zona, ecoturismo, avistamientos, minería, granjas, parques, entre otros. También en sus plazas hay una alta variedad de platos y tradiciones desde el cocido hasta la arepa de maíz. O para los más



observadores que a lo alto ven ese horizonte frondoso que germina entre cordilleras, y faldas de montañas, si se adentran pueden encontrar expediciones a cascadas, cementerios indígenas, minas, fósiles, museos, espacios de cultura, fe e historia, entre otros.

La lista de planes es larga y si alguien quiere conocer más a profundidad qué hacer en Boyacá puede disponer de herramientas digitales como AntonIA, la nueva plataforma IA desarrollada por la Gobernación y el Ministerio TIC, algo que a los visitantes les permite planear itinerarios en tiempo real, con información (en español, inglés y alemán) sobre gastronomía, alojamientos, eventos y rutas en los 123 municipios boyacenses.

En esta ocasión, se abordan algunas iniciativas que tienen un enfoque vinculado a la esmeralda, piedra insigne de la zona.



Minera por un día

En el sureste del Valle de Tenza un frío templado viaja entre vetas y montañas que esconden yacimientos esmeralderos. Sonia Zoraida Bermúdez, de 56 años, conoce bien estas minas y guía a los turistas por los alrededores del casco urbano de Chivor hace décadas. Allí nació y se crió como uno de sus primeros habitantes al ser, tal vez, el municipio más joven de Boyacá creado en 1990.

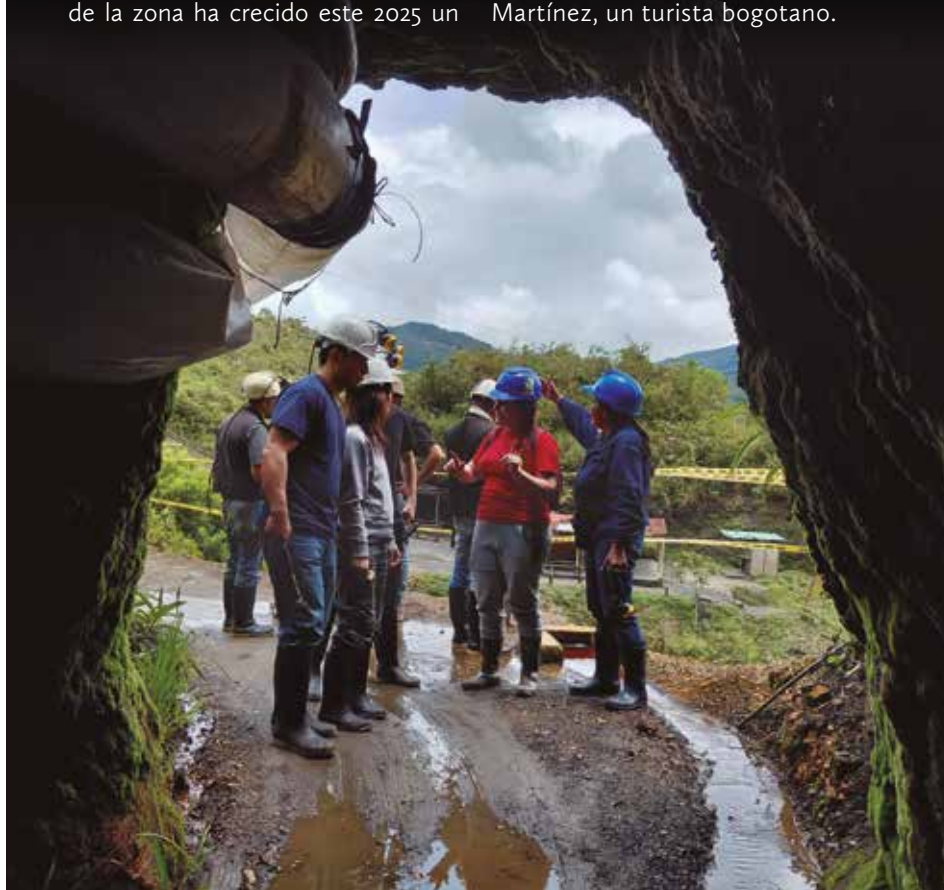
Sin embargo, allí hace milenios vivieron los muiscas. Consideraban estas montañas como un santuario sagrado donde se escondían hermosas esmeraldas, para ellos era evidencia del dolor y las lágrimas petrificadas de su diosa Fura, quien lloró por días enteros sobre las montañas al perder su juventud por un castigo divino.

Chivor, “tierra verde y rica” significado de su nombre indígena, está en la lupa del turismo esmeraldero con una ocupación hotelera de 72% en temporada alta. Sonia ha visto reflejado el crecimiento en Sendero Verde Esmeralda, una empresa familiar, pero no solo ella, el turismo interno de la zona ha crecido este 2025 un

12.4% respecto al mismo periodo del año anterior.

“En Boyacá cada vez aprendemos más sobre la esmeralda, lo que fortalece el turismo rural comunitario, porque yo aprendo y trasmito la cultura esmeraldera y sus tradiciones”, afirma Sonia, quien con las botas bien puestas, explica las bondades y calidades de la esmeralda colombiana a los turistas. Los lleva por trochas y bocaminas angostas donde entran a las oscuras minas. Allí alumbran expectantes por encontrar los cristales de esmeralda entre las formaciones de calcitas, lutitas negras y vetas de carbonatos.

Este paquete inmersivo que ella ofrece, otras empresas en la zona lo denominan “Minero por un día”, algunas incluyen visitas a zonas de extracción a montañas y cascadas como la de Cristo Rey, en otros planes más completos las personas visitan la Cueva Mundial, o un cementerio indígena Muisca. “Es una mezcla entre ecoturismo, etnoturismo, con conocimiento científico sobre minería”, afirma Alejandro Martínez, un turista bogotano.





30

IMPACTO SOCIAL



Sonia es una de las emprendedoras del turismo en Boyacá, aplica la apropiación social del conocimiento en sus recorridos. Incluso pretende transformar las piedras y venderlas con un valor agregado.

Junto a su esposo, Mary Vacca levantó una imponente estructura turística en Maripí. Un hotel de cinco pisos, con veinticinco habitaciones dotadas con aire acondicionado, mini bar, jacuzzi.



Otro atractivo para ir es el Embalse La Esmeralda (Represa de Chivor), un lago que abastece importantes centrales hidroeléctricas y es usado para la navegación. Por sus alrededores entre los valles se ven grupos de turistas entre rutas de ecoturismo donde se llega a miradores y paisajes.

Sonia es una de las emprendedoras del turismo esmeraldero en Boyacá, aplica la apropiación social del conocimiento en sus recorridos. Incluso pretende transformar las piedras y venderlas con un valor agregado. Se capacita en joyería en Chivor con el SENA, participa de un programa del Gobierno Nacional en Boyacá con Fedesmeraldas, el cual tiene el objetivo de formar territorios y empoderar el sector esmeraldero mediante la gestión del conocimiento en bisutería, joyería y tallado.

Para ella como joyera, emprendedora y mujer rural es muy importante tener opciones económicas, pide que estos programas y apoyos se extiendan a sus paisanas, afirma ver un pequeño cambio. “Ustedes no se imaginan lo que esta enseñanza le aporta al territorio, con el SENA aprovechamos los residuos estériles de la piedra porque a veces no le vemos el valor total”.





Maripí verde

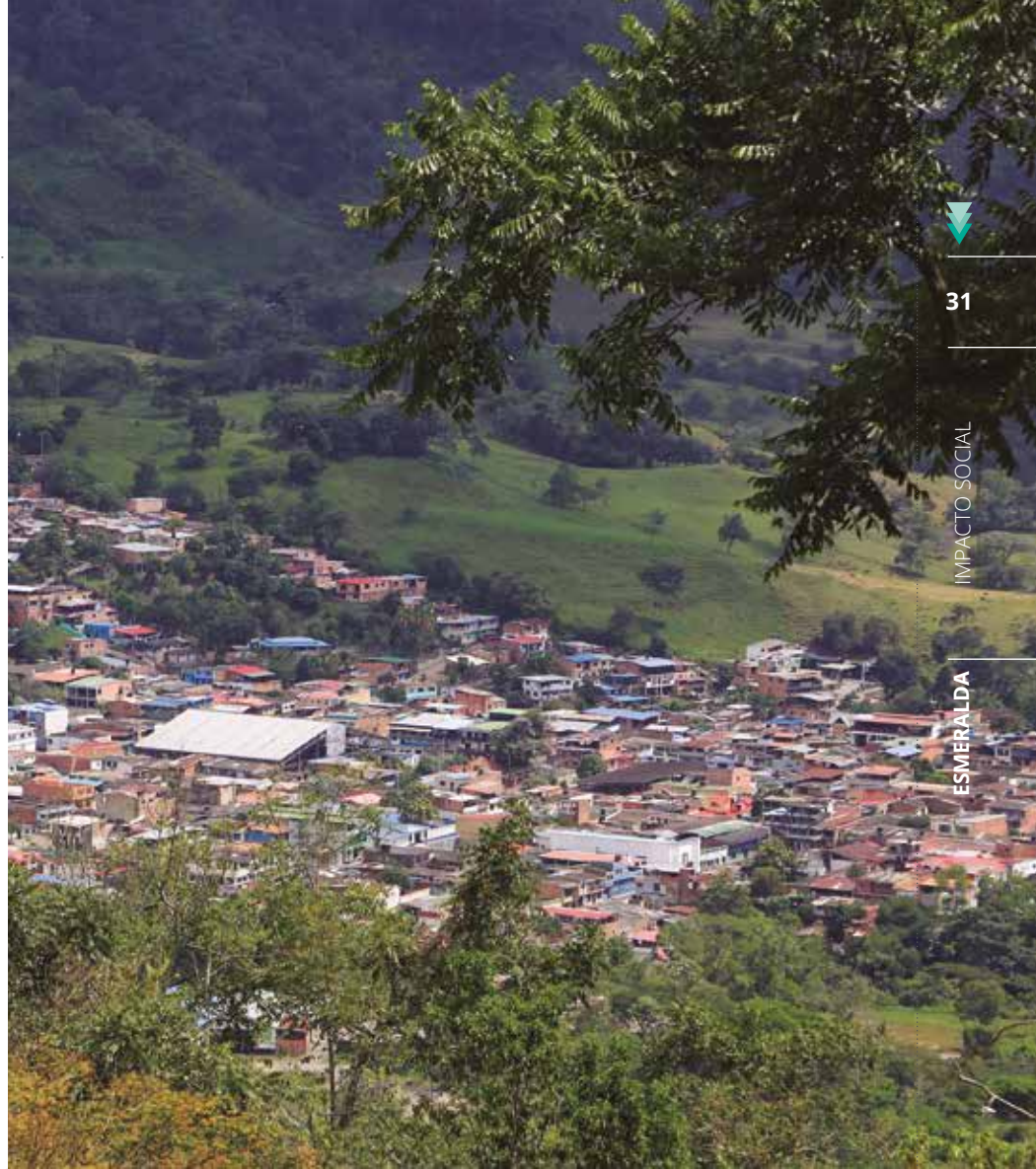
Desde el quinto piso del Hotel Maripí Park, ubicado en el parque principal de Maripí, se divisa una buena parte del occidente de Boyacá. Basta con sentarse en la estructura de cuerdas y metal, estilo glamping, que según uno de sus dueños soporta hasta 700 kilos de peso, para entender la inmensidad y riqueza de la región.

Junto a su esposo, Mary Vacca levantó una imponente estructura turística. Un hotel de cinco pisos, con veinticinco habitaciones dotadas con aire acondicionado, mini bar, jacuzzi. El Maripí Park tiene piscina y una vista inigualable. “Para las ferias tuvimos que acomodar carpas de camping en uno de los patios porque no dábamos abasto”, comenta mientras ascendemos hacia el último piso de la estructura, para apreciar la vista 360 grados con el que cuenta el hotel.

Vacca sabe que el siguiente paso en la transformación de Maripí, y de toda la zona esmeraldífera de Boyacá, es el turismo. Y no se equivoca. Es evidente cómo en otras regiones del país, como el Eje Cafetero, la tradicional industria agricultora y cafetera viene migrando en los últimos años hacia el turismo. Maripí y el occidente de Boyacá comienzan a prepararse para el salto, y lo hacen con decisiones concretas. Las vías municipales, muchas de ellas ahora recién pavimentadas, estructura turística como el Hotel Maripí Park y vehículos de turismo 4x4 aparcados en varios hoteles son una muestra de ello.

“Por supuesto que tenemos muchos retos. Hay muchos extranjeros que nos están visitando, desde los Estados Unidos, desde Japón, interesados en lo que sucede aquí. Debemos prepararnos, con el inglés, por ejemplo. Todas las mujeres de Maripí o de Muzo deberíamos hablar bien inglés”.

Mujeres como Mary Vacca son otro ejemplo concreto de la transformación del territorio minero colombiano. Antes de cerrar la entrevista, ella se detiene en los cuadros con fotografías del río Mine-



ro, tomadas por allá en los 80's, y que están colgadas en la pared de la sala principal de su hotel. Tal vez Mary Vacca las observa y le recuerda aquella tarde remota en la que su abuelo la llevó a conocer la mina.

El salto de Muzo

Muzo, la capital mundial de la esmeralda, tiene parte de sus esfuerzos dirigidos a fortalecer el sector de turismo como una de sus herramientas de ingresos para la gente de la zona.

Esta apuesta se basa en los recorridos turísticos que parten desde Bogotá en la llamada Ruta de la Sal y la Esmeralda, consistente en una travesía de tres días que inicia en Bogotá, pasa por las minas de sal de Zipaquirá, para conocer su historia colonial y termina en Muzo, donde los turistas podrán enterarse de todos los secretos de las esmeraldas colombianas.

El trayecto en la región esmeraldera tiene dibujado varios planes, como visitar las minas y conocer el proceso en los socavones de las esmeraldas colombianas y enterarse de primera mano de la leyenda mágica de Fura y Tena, donde se explica el origen de estas piedras producto de una traición.

También, los visitantes tienen la oportunidad de conocer el Museo Internacional de la Esmeralda, donde hay documentos de la época colonial e inventarios de los sacerdotes de esa época. ►

Los suelos de San Pablo de Borbur presentan una riqueza especial en materia orgánica, con alturas entre los 800 y 1.200 metros. Es una “tierrita bendita para el cultivo”, dicen las mujeres que trabajan en la fermentación de un grano de cacao poderoso, grande, marrón, con visos rojizos de propiedades organolépticas bien valoradas en el mercado especializado de chocolates.

Como parte de la Asociación Campesina de Cultivadores Agropecuarios, Asocacao, solo en los cultivos de Luz Marina Sierra, una asociada y cultivadora de la región, se percibe ese aroma frutal penetrante. Luego al acercarse la experiencia sensorial mejora, pues la pepa en su centro, como si tuviera un corazón suave, huele a nuez.

Según sus creadoras de la asociación, el cacao de esta región es lo que llaman un producto emergente por su potencial sensorial. Es conocido en el mercado por la persistencia de su aroma, por ser cremoso, lo que le da un perfil internacional catalogado como fino.

Esa calidad es clara para esta fundación conformada en su mayoría por productoras de cacao, 20 hombres y alrededor de 60 mujeres de San Pablo de Borbur. “Fue creada en el 2004 con el propósito de sustituir los cultivos ilícitos por alternativas productivas legales y sostenibles, principalmente el cacao”, afirma Silvia Milena Bernal, su representante legal, quien contó que en sus inicios la asociación vinculó a 180 familias que decidieron abandonar la coca para asegurar un sustento para sus hogares.



La joya del cacao

En medio de la actividad minera en el occidente de Boyacá, un grupo de mujeres de San Pablo de Borbur adelanta un proyecto de cacao que las lleva a soñar en la exportación del producto.

Luz Marina lleva 12 años con la misma disciplina, se levanta con el canto del gallo, se coloca sus guantes, agarra sus palines, barretas, azadones y siembra un cacao diferencial. La apropiación del conocimiento de estas mujeres ha sido eficiente con los clones ICS-01, P-8 y CCN-51 (también identificado como CTM-58 en la zona), los han adaptado con éxito a las fincas locales. “A través de injertos con varetas y cogollos, logramos que en apenas año y medio los nuevos árboles empezaran a dar fruto, ampliando así la productividad y la diversidad genética de la región”, explica la productora.

El reconocimiento a los esfuerzos de la asociación, llegaron en el 2013 con el premio *Entender Paz*, galardón que destacó el impacto social del proyecto. Con el premio y unos recursos de Fedesmeraldas por alrededor de 1.200 millones de pesos, adecuaron espacios y adquirieron maquinaria para procesar el cacao.

Otros proyectos que lideran en la zona es el acompañamiento de ingenieros o unidades de apoyo a las zonas rurales. Se impulsan visitas de campo para capacitar a las productoras en poda, control de enfermedades, “lo que ha impactado la calidad y las presentaciones del cacao que estamos haciendo, si bien no generamos un gran cantidad sí varios empleos que se han sostenido gracias a este cultivo”.

Sin embargo miembros como *Claudia Milena Vargas* señalan que en el momento falta más recursos, algo en lo que coinciden todas: “Queremos hacer algo más grande por-

que han venido clientes internacionales a pedir licor de cacao, pero no podemos transformarlo rápido por falta de equipos, permisos y la adecuación necesaria”.

La siembra de cacao en la zona se fortaleció tras los acuerdos de paz, cuando muchas familias decidieron sustituir cultivos ilícitos por alternativas sostenibles. “La gente se cansó de la coca y quiso buscar otra forma de vida; así fue como empezamos a sembrar cacao para tener un sustento para nuestras familias”, recordó Silvia, quien lidera la asociación. Hoy, ese trabajo se traduce en la vitrina de la asociación donde se exhiben productos como whisky de cacao, chucula, cacao oscuro, gelatinas, entre otros productos promovidos en ferias nacionales e internacionales.

La asociación hace cinco años estableció en estatutos la prioridad de trabajar por la equidad de género, lo que permitió a más mujeres ocupar cargos directivos. Además como señala Luz Marina Sierra: “La comercialización del cacao en las fincas más que todo la hacen las mujeres, para mí lo más importante es que nos atrevemos a trans-

formar los productos a mostrar con orgullo lo que sabemos”.

El gran reto ahora está en culminar la infraestructura para poner en marcha la maquinaria que permitirá transformar el cacao local. Silvia explicó que una primera fase se ejecutó con recursos de la Gobernación hace cuatro años, pero aún resta completar la segunda etapa para obtener registros y permisos oficiales del Invima. “Nuestra meta es que la planta quede completamente lista y que podamos iniciar, dejar de vender el grano en pepa y empezar a exportar chocolate y otros subproductos,

transformar el cacao con calidad y proyección mundial”

Con el trabajo de estas mujeres y asociaciones de cultivadores, no solo en San Pablo sino en otros municipios, el cacao se ha venido convirtiendo para Boyacá en la nueva joya violeta, por el color del interior, pepa fina tostada que enamora los sentidos y proyecta al territorio hacia mercados especializados. En Luz Marina, Claudia o en Silvia se percibe esa pasión por esa pepa que les brilla más que una esmeralda, les pone a latir el corazón, a soñar y a trabajar por una planta para que todas puedan exportar. ►



Con el trabajo de estas mujeres y asociaciones de cultivadores, no solo en San Pablo de Borbur sino en otros municipios, el cacao se ha venido convirtiendo para Boyacá en la nueva joya violeta.





Confianza certificada

Tras 20 años de funcionamiento, el Cdtec es un ejemplo de cómo la educación y el conocimiento pueden ser ejes fundamentales para la transformación del sector de las esmeraldas en Colombia.

El origen de la esmeralda y procesos de embellecimiento son parte del quehacer diario que realiza Cdtec GemLab, un laboratorio apoyado por el gremio de las esmeraldas como modelo de investigación y desarrollo en Colombia, y que hoy, en 2025, sus reportes son cada vez más demandados por compradores mundiales.

Este laboratorio colombiano, uno de los más innovadores en investigación gemológica de Latinoamérica, reporta que está aumentando cada vez más el número de extranjeros que compra piedras certificadas en el país. Es una gran noticia para las esmeraldas colom-

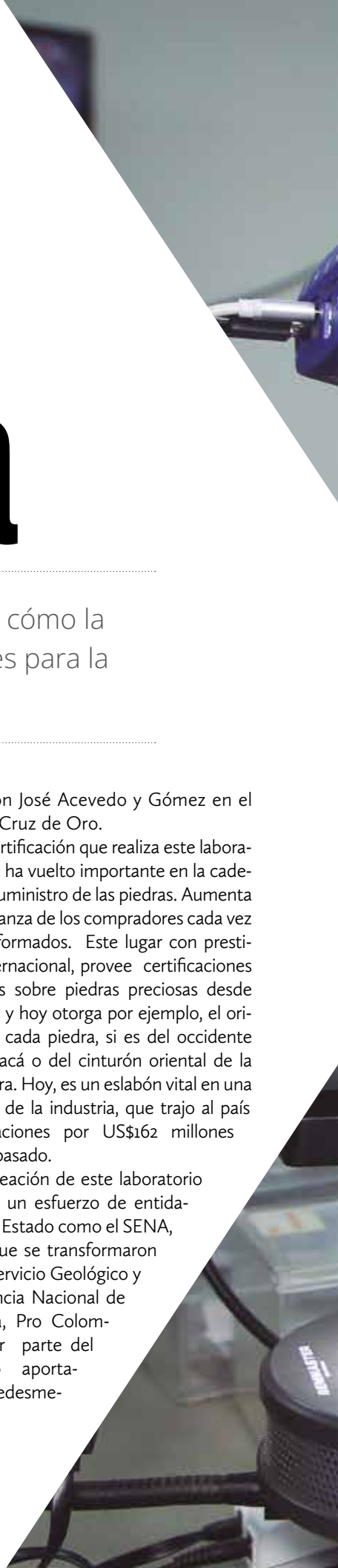
bianas y para la industria: Cdtec pasó de emitir 500 reportes al mes en el 2023 a 700 certificados mensuales, un aumento anual del 22%. Cada vez más personas van a una joyería y quieren que un tercero les valide y certifique las condiciones de calidad de la piedra que les están entregando, en ocasiones, desean saber por los procesos de análisis que ha pasado la gema para generar el reporte gemológico, dice este organismo.

El crecimiento en la gestión del conocimiento del sector esmeraldero en Colombia, epicentro de la esmeralda en el mundo, es producto del esfuerzo de gremios, instituciones y centros de desarrollo tecnológico. El trabajo de Cdtec ha sido relevante para la industria a tal punto que el Concejo de Bogotá le otorgó un reconocimiento por sus 20 años en capacitación, investigación y divulgación de las esmeraldas, en sectores claves de la ciudad como La Candelaria, la Conde-

coración José Acevedo y Gómez en el Grado Cruz de Oro.

La certificación que realiza este laboratorio se ha vuelto importante en la cadena de suministro de las piedras. Aumenta la confianza de los compradores cada vez más informados. Este lugar con prestigio internacional, provee certificaciones técnicas sobre piedras preciosas desde el 2004 y hoy otorga por ejemplo, el origen de cada piedra, si es del occidente de Boyacá o del cinturón oriental de la cordillera. Hoy, es un eslabón vital en una cadena de la industria, que trajo al país exportaciones por US\$162 millones el año pasado.

La creación de este laboratorio implicó un esfuerzo de entidades del Estado como el SENA, otras que se transformaron en El Servicio Geológico y la Agencia Nacional de Minería, Pro Colombia. Por parte del privado aportaron Fedesme-







raldas y las tres asociaciones del sector: La Asociación de Productores de Esmeraldas de Colombia (Aprecol), la Asociación Colombiana de Comercio en Esmeraldas (Asocoesmeral) y la Asociación Colombiana de Exportadores de Esmeraldas (Acodes).

Según Javier G Toloza, director del CDTEC, su creación obedece a una necesidad de generar conocimiento sobre las esmeraldas colombianas, en especial, sus características de calidad. “Al consumidor hay que ofrecerle un reporte preciso y confiable de lo que está comprando, de su calidad y origen. Lo que hemos hecho por décadas es fortalecer la investigación como un componente de la apropiación social del conocimiento, lo que entregamos a través del reporte gemológico es una transferencia que impacta el precio en la cadena de valor”.

En su historia, hay momentos clave: en 1997 se realizó el primer Congreso Internacional de la Industria Esmeraldera en el país, al que trajeron expertos, se trataron temas como el tratamiento o certificación de origen y se creó esa necesidad de tener una entidad que respalde técnica y científicamente al sector, y así nació Cdtec.

Para crear este laboratorio gemológico en Colombia, en principio, se contrató recurso humano con alto conocimiento en el tema, en ocasiones, pertenecientes a laboratorios gemológicos en el mundo, otros profesionales como químicos, geólogos, entre otros, contó Toloza. Uno de ellos fue el doctor Carlos Julio Cedeño, profesional con alta experiencia quien prestó sus servicios por muchos años en el hoy conocido Servicio Geológico Colombiano quien hizo el acompañamiento para establecer estándares, protocolos, reportes y certificados para laboratorio. Luego vinieron proyectos como la identificación de sustancias de embellecimiento, procesos de limpieza, determinación de origen, firmas bioquímicas, entre otros, que han permitido aportar durante estos años a la industria conocimiento y desarrollo tecnológico.

El valor de una piedra

Según Toloza son muchos factores como color, corte, peso, talla que están relacionados con la calidad de las gemas, el origen también es un factor de calidad. “Vamos a poner un ejemplo, los rubíes de Birmania son mejores pagos que los de otros lugares y para esmeraldas, Colombia también es un factor de calidad, ampliamente reconocido por sus famosos cinturones esmeraldíferos oriental y occidental, si se agrega la palabra Muzo o Chivor aumenta la percepción de calidad”, agregó.

Las condiciones o procesos de embellecimiento es otro factor. Actualmente en la entidad se llevan a cabo investigaciones sobre procesos de degradación de las sustancias orgánicas que son usadas en este proceso de embellecimiento de la esmeralda. “Como produc-





to de la investigación generamos métodos que nos ayudan a mejorar en la identificación de las sustancias de embellecimiento y distinguirlas cuando las piedras han pasado por procesos de limpieza”.

El eje educativo

Como parte de su liderazgo, el Cdtec adelanta una oferta para cursos básicos en formación en graduación de la esmeralda, profundizaciones en tratamiento y origen de la piedra preciosa. Según sus voceros, la página web recibe cerca de 1.600 visitas mensuales, principalmente de Estados Unidos, Reino Unido y Dinamarca. En alianza con entidades educativas europeas, se desarrolla un curso de tasación de joyas y gemas, mientras que a nivel local se trabaja en convenio con asociaciones esmeralderas y con quienes se dedican al tallado y la comercialización de la esmeralda.

Uno de los desafíos centrales de este laboratorio es investigar y transferir al país el conocimiento adquirido con la creciente participación en capacitaciones y congresos nacionales e internacionales. “Tenemos el propósito de fortalecer la calidad y la innovación en toda la cadena: desde quienes extraen, hasta los que comercializan y transforman la esmeralda en Colombia”, sostiene Toloza, quien también expuso el reto del laboratorio de consolidar su papel como referente en investigación y profesionalización del sector esmeraldífero en el mundo. “Poseemos calidad en nuestra tierra y posibilidad de mejorar si los que venden, extraen y transforman la industria crecen e innovan”, dice. ►



El rol femenino

Muchas mujeres hacen parte del cuerpo técnico y científico, otras trabajan en la parte administrativa de esta institución, también participan de los diferentes convenios con las universidades y centros de investigación académicos como la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Andes, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Toloza afirma que muchas hacen investigación, gestionan proyectos de la industria y lideran otros proyectos en ámbitos como es el ambiental, en donde hacen estudios y análisis de agua, miden y contrastan la afectación real de la minería de esmeraldas en las zonas. “Podemos decir con orgullo que en estos 20 años su aporte ha sido fundamental”.

Avril Corredor está en último semestre de Química de la Universidad Nacional de Colombia y trabaja hoy en este laboratorio. “Esta es una gran oportunidad en un laboratorio con alta tecnología, He manejado diferentes tipos de instrumentos y equipos de análisis, espectrofotómetros Raman, infrarrojo, ultravioleta. Esa parte instrumental de determinar minerales o propiedades en un elemento es una parte muy bonita de la ciencia que siempre me llamó la atención. Es una gran responsabilidad, me están permitiendo usar un equipos muy costosos, a veces da nervios, pero uno no le debe tener miedo a las cosas para poder aprender y avanzar”, explica.

Dice que ha aprendido muchísimas cosas de su profesión, por ejemplo, conocer las características que hacen especial una esmeralda colombiana a través de la aplicación de la química.



Ministerio de Minas y Energía

“Hay que optimizar el valor agregado del sector esmeraldero”

La viceministra encargada de Minas, Sorrel Aroca Rodríguez, habla de los retos que tiene el Fondo de Fomento Minero para promover la formalización y legalización de las actividades extractivas. También, advierte que el sector esmeraldífero continúa afrontando factores cruciales como la transformación del producto, el mercadeo internacional y la sostenibilidad de los proyectos.

¿Cuáles son las principales contribuciones que en los últimos años ha realizado el Fondo de Fomento Minero al sector?

El Fondo de Fomento Minero (Fonmin) fue establecido por la Ley 2250 de 2022 como un organismo auxiliar del Ministerio de Minas y Energía. Su propósito es ofrecer apoyo económico para fortalecer la industria minera nacional para todos los actores legales y partes interesadas en el proceso de formalización y dar respaldo desde la exploración hasta la comercialización en cualquier eslabón del ciclo minero.

Este Fondo es estratégico para el país, ya que promoverá la legalización y formalización de la minería, aumentará su financiamiento, impulsará el comercio transparente de la actividad y fomentará el uso responsable de los minerales. Es una herramienta esencial que permitirá cubrir las brechas y niveles de servicio en el sector para mejorar las condiciones sociales y productivas de miles de familias y avanzar hacia una minería más sostenible e inclusiva.

¿Hacia dónde va este Fondo de Fomento Minero con su nueva visión?

Además de lo que establece la Ley 2250 de 2022, existe un proyecto de decreto reglamentario que incluye contenido adicional que busca reforzar la po-



lítica pública de favorecer la industria minera con una visión integral.

El Fondo actuará como un socio estratégico que acompañará a los mineros a lo largo del ciclo minero, desde la prospección preliminar hasta el cierre de las minas, pasando por la construcción, puesta en marcha, montaje de equipos, explotación y comercialización de minerales.

También contará con apoyo en beneficio, conversión, transporte y envío. Una de las características clave será fortalecer a los mineros artesanales y de pequeña escala permitiéndoles beneficiarse de los créditos que muchos han tenido dificultades para asegurar en el pasado. El Fondo financiero trabajará de la mano, creando líneas de crédito específicas, mejorando las ga-

rantías disponibles y reduciendo los costos financieros finales que pesan sobre estos actores. Y luego está la necesidad de modernización tecnológica. El Fondo fomentará asociaciones estratégicas para mejorar los centros de innovación y la transferencia de tecnología.

¿Bajo el impulso del proyecto de la Ley Minera se busca incluir un apartado que favorezca proyectos mineros impulsados por mujeres y grupos étnicos?

El proyecto de ley representa un avance significativo hacia la inclusión y la equidad en el sector minero. La actual legislación minera vigente no cuenta con instrumentos ni mecanismos orientados al reconocimiento dife-

rencial de las mujeres y de sus vínculos con el sector. En atención a lo anterior, el proyecto incorpora el principio de igualdad de género, orientado a garantizar el goce efectivo de los derechos y a suprimir toda forma de discriminación en el sector minero.

El título cuarto incluye un componente de caracterización diferencial y diagnóstico de la minería informal que contempla la recolección de variables geográficas, poblacionales, de género, laborales y socioeconómicas, junto con el inventario de técnicas y métodos, reconociendo el saber asociado a esta actividad. También se dispone la elaboración de un estudio sobre las alternativas para la formalización, la reindustrialización o la diversificación productiva (artículo 1546). De mane-



“Nuestro objetivo es crear un marco legal que mitigue los riesgos para los inversores y genere certeza legal. Al mismo tiempo, esta acción pretende hacer que las esmeraldas colombianas sean las más responsables y sostenibles del planeta.”



ra específica, y en lo que respecta a los procesos de diversificación productiva en las zonas mineras, el proyecto propone priorizar los bienes y servicios locales, fomentando la economía popular y solidaria con enfoque de género.

Al hablar de los aportes puntuales del Fondo Nacional de la Esmeralda, ¿en dónde deben concentrarse los mayores esfuerzos para el desarrollo de la industria esmeraldera?

El Ministerio de Minas y Energía tiene una visión: dejar una huella real y sostenible que abarque desde la extracción de la gema hasta su última parada en el mercado de lujo. Una piedra angular de tal estrategia, pero que no puede ser reemplazada, es el retorno económico y social a las tierras esmeralderas.

El Fondo Nacional de la Esmeralda tiene la obligación de orientar recursos para mejorar las condiciones de vida en municipios con alta pobreza multidimensional. Esto no solo es un requisito legal, sino una cuestión de justicia y desarrollo para mejorar ese tejido de la industria. Los proyectos que puedan hacerlo deben recibir el apoyo técnico y legal que las comunidades necesitarán para llevarlos a cabo.

Al mismo tiempo, para mantener la riqueza de la esmeralda dentro del país, el FNE ha hecho de la profesionalización de la industria una prioridad máxima. Artesanos y comerciantes son capacitados en corte y alta joyería gracias a asociaciones con el SENA. Con esta capacitación, los participantes que trabajan cerca de la gema podrían lograr un valor de mercado



mucho mejor, haciendo de la esmeralda en bruto un producto más valioso.

No podemos presentar un sector fuerte sin considerar la investigación y el desarrollo tecnológico. Hay una necesidad de inversión sustancial para mejorar los estudios geológicos y estandarizar los tratamientos de gemas.

La otra cara de la moneda es el crecimiento del mercado. Los esfuerzos de los fondos del FNE deberían centrarse en áreas con alto potencial, por ejemplo, Asia, apuntando a una promoción inteligente que no solo enfatice la esmeralda colombiana como una joya de lujo, sino como un signo de valor honesto y justo.

Al final, se trata de optimizar el valor agregado interno. Al eliminar el enfoque de la exportación de materia prima y concentrarse en la comercialización de esmeraldas cortadas, se inicia toda la cadena de valor, con el minero, el cortador, el laboratorio y el joyero agradeciendo. Cada uno de estos eslabones, extrayendo el valor final, crea una industria sólida que genera empleo de calidad.

¿La industria esmeraldera se está adaptando estratégicamente para competir con otros productores internacionales?

Sí, el negocio de esmeraldas colombiano está ajustando su estrategia en

relación con los productores internacionales en un juego estratégico: los otros productores se mueven y nosotros respondemos, pero no solo existe la producción aquí. El secreto de su estrategia es distinguirse siendo innovador, sostenible y socialmente responsable.

También han adoptado nuevas estrategias de marketing, incluidas subastas internacionales. Este enfoque ha funcionado muy bien con ventas de exportación de 182 millones de dólares registradas en 2023, un rendimiento nunca alcanzado. Esto muestra que, aunque el volumen de esmeraldas exportadas en quilates cayó un 4%, lo que significa que la política de capturar más efectivo por cada gema está funcionando.

Además, la baja capacidad de producción sigue siendo un desafío para la industria. La paradoja de aumentar el valor de exportación y disminuir los volúmenes en quilates muestra cuán urgente es una nueva afluencia de inversiones. En respuesta a esta situación, el Gobierno Nacional, el Ministerio de Minas y Energía, y Fedesmeraldas están estructurando el establecimiento de un marco legal sólido para atraer inversiones en la formalización del sector, su sostenibilidad y responsabilidad social.

Por otra parte, existe un tercer desafío importante que tiene que ver con garantizar que los proyectos respaldados por el Fondo Nacional de Esmeraldas (FNE) sean sostenibles, transparentes y tengan un impacto efectivo.

¿Cómo el Gobierno Nacional puede contribuir a crear condiciones que atraigan la llegada de nuevos inversores al sector?

En su intento de atraer inversores, el Gobierno está reformando el sistema legal. Esto también se refiere a la reforma del Código de Minería y la regulación de la Ley 2250 de 2022, sobre economía circular. Nuestro objetivo es crear un marco legal que mitigue los riesgos para los inversores y genere certeza legal.

Al mismo tiempo, esta acción pretende hacer que las esmeraldas colombianas sean las más responsables y sostenibles del planeta. Este valor añadido las protege de la competencia y de las esmeraldas sintéticas.

No hay inversión sin comunidad. Así que un principio básico, una piedra angular, es el fortalecimiento social. El Estado y la industria trabajan juntos para concluir contratos sociales para un entorno estable. ►





El brillo de la ESMERALDA COLOMBIANA

Pese a que la industria arrojó una leve caída en las exportaciones en 2024 al registrar ventas por USD 162,1 millones -una cifra inferior a los USD 182,7 millones del año anterior-, hay un buen ambiente en el sector por el posicionamiento e imagen de las esmeraldas colombianas en los mercados internacionales. Informe de gestión.



En el papel, para los expertos de la industria esmeraldífera, las cifras de 2024 no deben ser tomadas únicamente de una manera aislada, cuantitativa y sin un contexto general. Entonces, los resultados del sector se pueden mirar, de acuerdo con la Asociación de Exportadores de Esmeraldas (Acodes), como una buena época para este tipo de minería, y tomar en cuenta que entre 2023 y 2024 se registró un récord de exportaciones si se analizan los últimos 20 años.

En las gráficas, estos resultados positivos en exportaciones de los últimos 24 meses tiene un análisis con dos lecturas. Por un lado, el volumen de ventas en dólares de las piedras nacionales obedece a la promoción y calidad de origen de nuestras esmeraldas de Boyacá y Cundinamarca que se ha trabajado afuera de las fronteras, y que no se repite con la misma intensidad en la oferta de países como Zambia, Brasil o Pakistán. Y por

otro lado, esta realidad puede cambiar en los resultados de 2025 de manera sustancial, en especial por la subida de aranceles a las importaciones de productos hacia Estados Unidos y que incluyen a las esmeraldas. La medida impositiva de la actual administración estadounidense repercutirá de alguna forma, dicen los expertos, en el ciclo de ventas de las esmeraldas en el

mercado internacional y obligará a la industria, en sintonía con las autoridades ministeriales, a reforzar esfuerzos en abrir plazas en otras zonas del planeta, como India y Medio Oriente.

En concreto, aunque se registró un repunte significativo en el volumen de esmeraldas talladas exportadas el año pasado, los ingresos totales cayeron un 11 % frente a 2023. Y si se toma en cuenta la producción en las minas de Boyacá, en el que se registra una baja gradual de explotación, el sector enfrenta unos desafíos para el futuro cercano en temas de explotación.

Sumado a esto y mientras el mercado se comporta de esta manera, el trabajo del Fondo Nacional de Esmeraldas (FNE) se canaliza en el tiempo por medio de inversiones sociales en las zonas mineras de Boyacá, y en la promoción internacional y nacional, intentando consolidar esta industria que depende en gran parte de los mercados globales.

Es así como en la vigencia 2024 se amplió el trabajo de articulación con las asociaciones federadas (Aprecol, Asocoesmeral y Acodes) el SENA, el Ministerio de Minas y Energía y las administraciones de los municipios esmeralderos, para impulsar importantes proyectos sociales que impactan a las poblaciones locales y en beneficio de la cadena de valor de la esmeralda. Siempre con la idea de dar continuidad a los esfuerzos de promoción, comercialización y defensa de la esmeralda colombiana.





En 2024 se alcanzó una exportación de esmeraldas de USD162.1 millones, cifra que está representada principalmente por las esmeraldas talladas con ventas por USD140.074.058 (86,4%)

Cifras de exportaciones

Según el informe de gestión de Fedesmeraldas de 2024, “las exportaciones de esmeraldas se analizan bajo dos consideraciones: la primera es la cantidad de quilates exportados y la segunda corresponde al valor transaccional derivado de dichas operaciones y que se contabiliza en dólares estadounidenses”.
En este sentido, el informe de 2024 del gremio esmeraldífero plantea que en las cifras de quilates exportados, “es necesario discriminar el tipo de transformación que ha tenido la esmeralda, es decir, si corresponde a esme-

ralda en bruto, esmeralda engastada o esmeralda tallada”.
De esta forma, en 2024 se alcanzó una exportación de esmeraldas de USD162.1 millones, cifra que está representada principalmente por las esmeraldas talladas con ventas por USD140.074.058 (86,4%) y las esmeraldas en bruto, con ventas por USD21.947.704 (13,5%). Las esmeraldas engastadas tuvieron ventas por USD101.122 que representa el 0,06% del valor total exportado.
El análisis por categorías muestra contrastes importantes: Los resultados de exportacio-

Tabla No. 1. Datos de Exportaciones de Esmeraldas en 2024

Periodo	Quilates Bruto	Quilates Engastadas	Quilates Talladas	Valor Quilates Bruto (USD)	Valor Quilates Engastadas (USD)	Valor Quilates Talladas (USD)	Total (USD)
Enero	22.949	0	13.417	USD 1.329.096	USD 0	USD 9.701.385	USD 11.030.481
Febrero	122.586	0	15.629	USD 526.459	USD 0	USD 12.756.250	USD 13.282.708
Marzo	332.051	6	11.780	USD 287.079	USD 19.050	USD 5.054.619	USD 5.360.749
Abril	66.227	313	11.775	USD 1.336.233	USD 47.110	USD 10.963.862	USD 12.347.244
Mayo	11.403	1	8.900	USD 634.483	USD 4.195	USD 5.458.007	USD 6.097.685
Junio	17.129	136	59.732	USD 310.000	USD 30.767	USD 13.953.799	USD 14.078.619
Julio	13.821	0	181.772	USD 738.478	USD 0	USD 14.542.953	USD 15.281.431
Agosto	4.441	0	27.170	USD 242.526	USD 0	USD 19.956.191	USD 20.198.718
Septiembre	0	0	41.233	USD 0	USD 0	USD 15.816.974	USD 15.816.974
Octubre	0	0	16.684	USD 0	USD 0	USD 10.681.977	USD 10.681.977
Noviembre	134.221	0	7.959	USD 15.410.581	USD 0	USD 7.069.669	USD 22.480.250
Diciembre	129.615	0	14.463	USD 347.640	USD 0	USD 14.118.408	USD 14.466.048
Total	854.442	455	409.910	USD 21.947.704	USD 101.122	USD 140.074.058	USD 162.122.883





nes de esmeraldas en bruto en 2024, identifican una caída tanto en cantidad de quilates exportados como de unidades monetarias transadas. Así por ejemplo, en quilates se observa una disminución en exportaciones del -44% con respecto a los resultados alcanzados en 2023, pasando de 1,526 millones de quilates a 854 mil quilates en 2024.

Las esmeraldas talladas fueron el corazón del negocio en este periodo. De acuerdo a las cifras del informe, se exportaron 409.910 quilates, un salto de 178 % frente a 2023, que arrojaron 147.360 quilates. En cuanto al valor transaccional de venta en 2024, se alcanzó una cifra de USD140,07 millones en 2024, un valor casi igual (-3%) a toda la exportación de esmeraldas talladas en 2023, que alcanzó USD144,56 millones.

No ocurrió el mismo fenómeno en la venta de esmeraldas en bruto, en el que la caída es evidente. Se enviaron 854.442 quilates, un 44 % menos que en 2023. El valor de esas ventas también retrocedió un 42,2 %, quedando

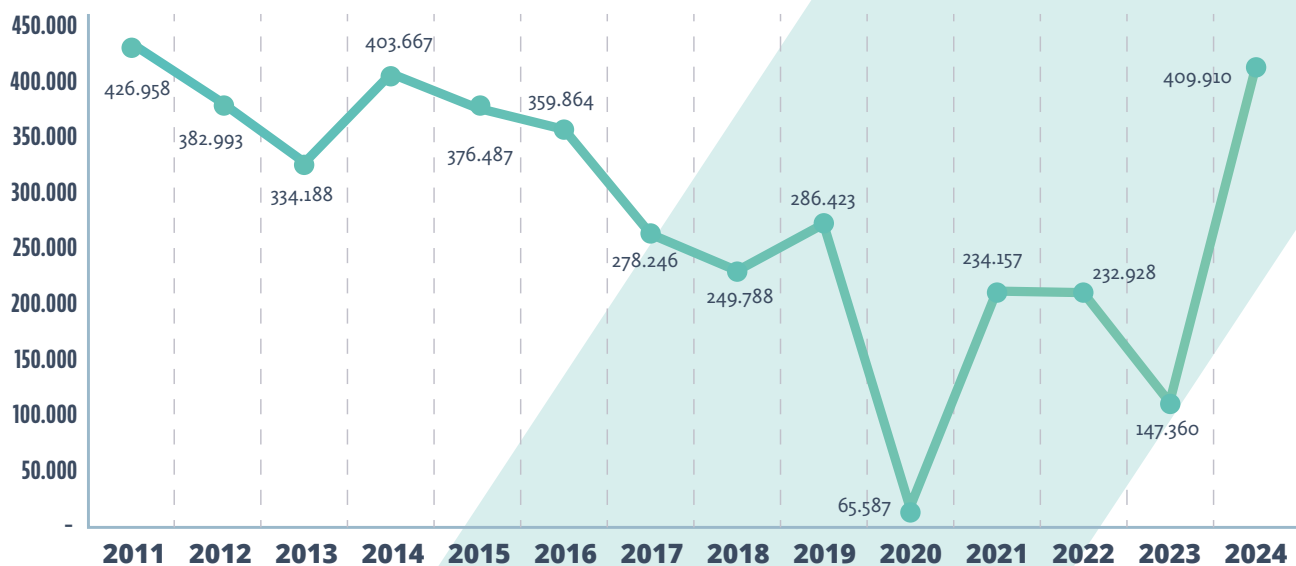
en USD 21,9 millones. Casi lo mismo sucedió con esmeraldas engastadas: 455 quilates salieron del país, con ingresos de USD 101 millones. Aunque el precio por quilate subió (USD 222 frente a USD 95 en 2023), el peso de esta categoría es marginal con un 0,06 % del total.

La producción local

Como ha sido la producción histórica de la industria, los territorios que viven de la esmeralda desde hace siglos siguen siendo Muzo, Maripí, Otanche, Pauna y Quípana en Boyacá, o Chivor y Gachalá en Cundinamarca. Según la Agencia Nacional de Minería (ANM), entre 2020 y 2023 Colombia produjo 3,39 millones de quilates en bruto y 1,31 millones de quilates tallados.

En 2023 —último año con datos completos de producción— Maripí lideró con 31,7 mil quilates en bruto, seguido de Muzo con 28,1 mil. En el caso de las talladas, ambos municipios reportaron cifras cercanas: 228,9 mil en Maripí y 226,9 mil en Muzo.

Gráfica No. 1 Exportación de Esmeraldas Talladas (quilates). Periodo 2011- 2024





Gráfica No. 2 Exportación de Esmeraldas Talladas (Dólares). Periodo 2011- 2024

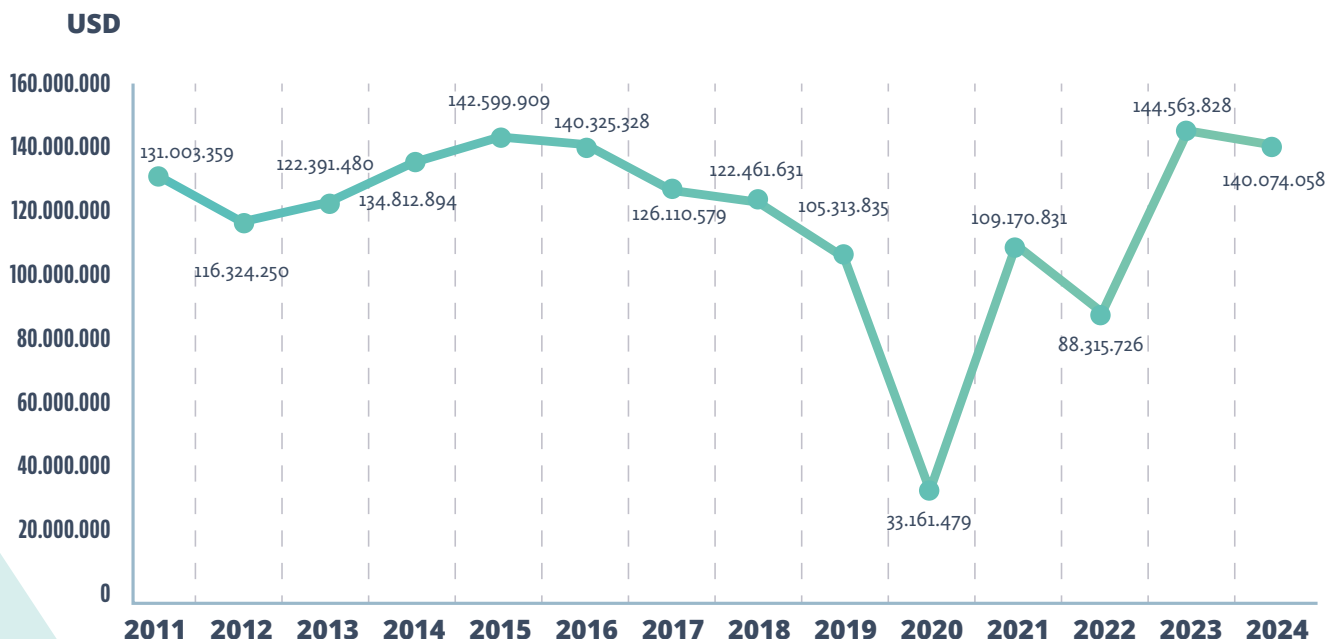


Tabla No. 3 Datos históricos de Exportaciones de Esmeraldas (Quilates) Periodo 2011-2024

Año	Quilates Bruto	Quilates Engastadas	Quilates Talladas
2011	2.948.837	26.555	426.958
2012	807.507	20.062	382.993
2013	2.260.137	30.053	334.188
2014	1.551.549	11.334	403.667
2015	1.782.059	8.564	376.487
2016	1.638.451	2.039	359.864
2017	1.394.057	606	278.246
2018	1.907.407	306	249.788
2019	543.024	396	286.423
2020	2.083.134	4.114	65.587
2021	1.318.381	9.721	234.157
2022	1.589.256	326	232.928
2023	1.526.412	1.680	147.360
2024	854.442	455	409.910

El Fondo Nacional de la Esmeralda

El desempeño financiero del sector no se mide solo en dólares de exportación. El Fondo Nacional de Esmeraldas (FNE), alimentado por el impuesto para fiscal de la esmeralda, es la principal herramienta de inversión colectiva del sector. En 2024, el FNE recaudó \$6.387 millones, que se tradujo en 24 proyectos aprobados en 2024, con un presupuesto de \$11.873 millones. La distribución refleja las prioridades de acuerdo a la misionalidad del Fondo en cuanto a la labor social en las zonas mineras y la promoción de la esmeralda.

En su papel de representación y defensa gremial, Fedesmeraldas, a través de su gestión como administrador de los recursos del FNE, ha garantizado que los recursos del Fondo sean invertidos en el desarrollo de proyectos de impacto para el gremio esmeraldero, en temas de promoción y comercialización, investigación y desarrollo, así como mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad ubicada en su zona de influencia.

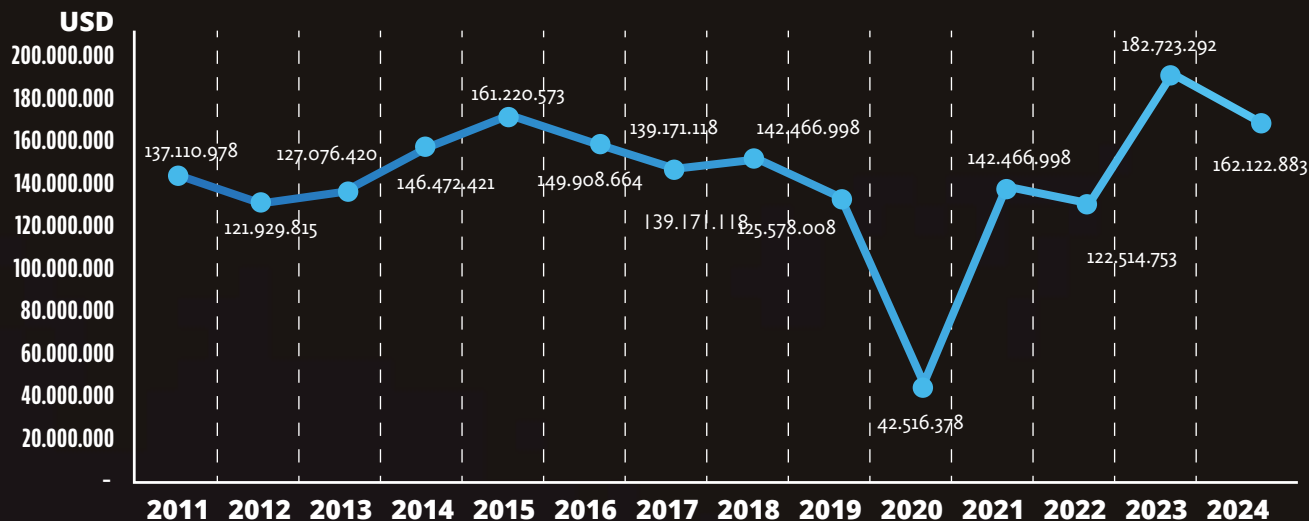
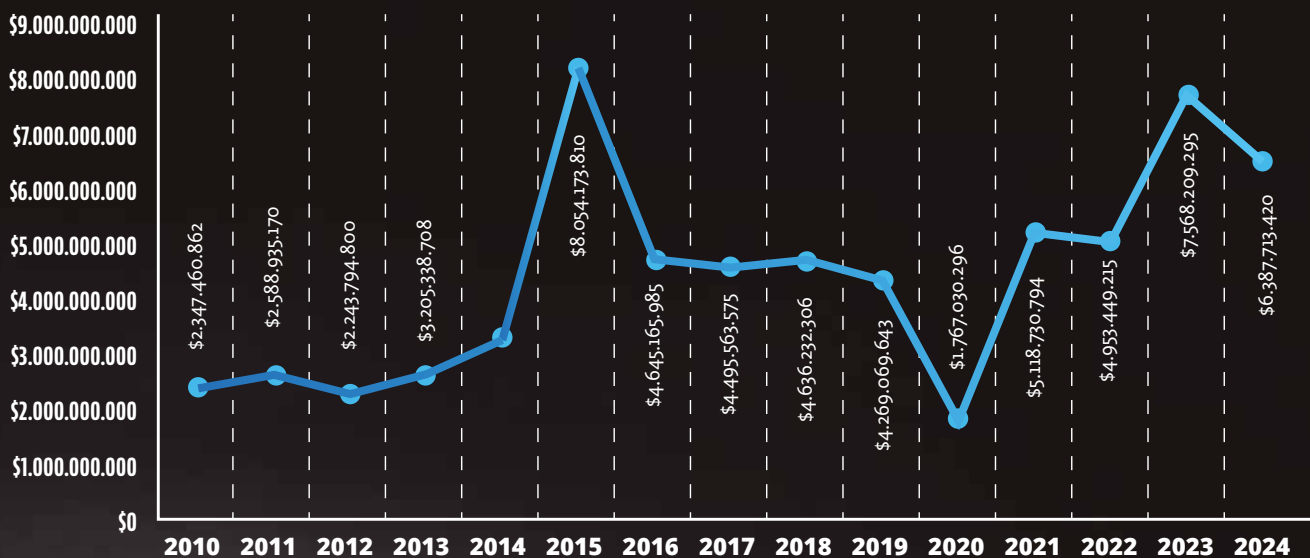
Por ejemplo, en este objetivo social se ve reflejado en las obras de infraestructura como los hospitales de Muzo, San Pablo de Borbur y Tununguá que recibieron equipos biomédicos; en colegios y centros geriátricos donde se instalaron sistemas de energía solar; y se apoyó la transformación de cacao como estrategia de reconversión productiva.



48

INFORME DE GESTIÓN

ESMERALDA

Gráfica No. 4 Exportación de Esmeraldas periodo 2011-2024 (Dólares).**Gráfica No. 5** Histórico de ingresos Fondo Nacional de la Esmeralda 2010-2024

El Fondo Nacional de Esmeraldas (FNE) es la principal herramienta de inversión colectiva del sector. En 2024, el FNE recaudó \$6.387 millones, que se tradujo en 24 proyectos aprobados en 2024.

Tabla No. 6 Datos históricos de Exportaciones de Esmeraldas (dólares)
 Periodo 2011 – 2024

Año	Valor Quilates Bruto (USD)	Valor Quilates Engastadas (USD)	Valor Quilates Talladas (USD)	Total Exportaciones (USD)
2011	USD 5.675.104	USD 432.514	USD 131.003.359	USD 137.110.978
2012	USD 5.274.698	USD 330.868	USD 116.324.250	USD 121.929.815
2013	USD 4.056.362	USD 628.578	USD 122.391.480	USD 127.076.420
2014	USD 10.952.508	USD 707.019	USD 134.812.894	USD 146.472.421
2015	USD 18.297.777	USD 322.887	USD 142.599.909	USD 161.220.573
2016	USD 9.375.627	USD 207.708	USD 140.325.328	USD 149.908.664
2017	USD 12.847.271	USD 213.268	USD 126.110.579	USD 13.9171.118
2018	USD 19.907.715	USD 97.651	USD 122.461.631	USD 142.466.998
2019	USD 19.967.380	USD 296.793	USD 105.313.835	USD 125.578.008
2020	USD 9.233.309	USD 121.589	USD 33.161.479	USD 42.516.378
2021	USD 23.285.834	USD 139.174	USD 10.9170.831	USD 132.595.839
2022	USD 34.154.391	USD 44.636	USD 88.315.726	USD 122.514.753
2023	USD 37.999.815	USD 159.649	USD 84.563.828	USD 122.723.292
2024	USD 21.947.704	USD 101.122	USD 140.074.058	USD 162.122.883

En la vigencia 2024 se apoyaron proyectos comerciales y de promoción, donde se beneficia la comunidad de empresarios exportadores y comerciantes y artesanos locales, mediante su participación en eventos feriales que permiten la exhibición y comercialización de las gemas.

Para el caso de ferias internacionales y dada la necesidad de sobresalir frente a competidores directos como diamantes, perlas, zafiros, rubies y demás gemas de color, se dispuso del Pabellón Colombia, el cual no solo permite posicionar y resaltar la belleza de la esmeralda sino que transmite confianza y garantiza el origen colombiano de las esmeraldas, haciendo que los compradores prefieran su adquisición frente a otras gemas u orígenes.

Entre los proyectos de participación en eventos de tipo comercial y de defensa gremial que se impulsaron en la vigencia 2024 se encuentran:

- A nivel internacional: Show internacional de joyería y diamantes Hong Kong (marzo), Feria de Joyería y Gemas de Bangkok (febrero 2024), Feria internacional de Joyería y Gemas de Hong Kong (junio), Feria

- de Joyería y Gemas de Bangkok (septiembre) y Feria de joyería y gemas de Hong Kong (septiembre).
- A nivel nacional, la Feria Internacional de Cuero y marroquinería, Feria Colombiamoda, Feria del Hogar, Feria del Diseño con esmeralda, Festival Minero de San Pablo de Borbur y Festival de Luces de Villa de Leyva.
- A nivel de defensa gremial, la delegación de representantes gremiales participó en el Congreso de ACM y Participación en AGTA Gem Show de Tucson 2024.
- En difusión y comunicaciones se desarrollaron los proyectos de Revista Esmeralda XIII edición, Campaña internacional de la esmeralda y sus comunidades así como el Plan Estratégico de Comunicaciones.

En temas de competitividad e innovación se actualizó el laboratorio Cdtec GemLab, pieza clave para certificar las esmeraldas, y se lanzó el proyecto Naturalys, una sustancia para el tratamiento y embellecimiento de esmeraldas. En paralelo, Fedesmeraldas impulsó campañas internacionales de comunicación y fortaleció la formación de talladores a través de convenios con el SENA. ►



Contactos Aprecol ▼

APRECOL
asesor@aprecol.com
comunicaciones@aprecol.com
+57 318 290 6050
Bogotá, Colombia

www.aprecol.com
X @aprecol
f aprecolemeralds
@ aprecol_emeralds
in aprecol

Contactos Fedesmeraldas ▼

C.I VIVID GREEN S.A.S
Fernando Andrade
futuro22@gmail.com

GREEN SHINE C.I S.A.S
Oscar Camilo Sanchez
greenshineltda@hotmail.com

C.I THE BEST EMERALDS S.A
Luis Gabriel Angarita / Fernando Angarita
fangari@gmail.com
ma@tbe.com.co

CI GEMTEC S.A.S
Paul Rotlewicz
paul@gemtec.com

CASTRO EMERALD'S LTDA C.I
Alberto Castro
castroemeraldsltda@gmail.com

C.I BOGOTÁ EMERALD MART S.A.S
Benyamin Bazalel
bem@bem.com.co
jbazalel@hotmail.com

C.I CENTURY EXPORTACIONES S.A.S
Eduardo Chiquillo
eduardochiquillo66@gmail.com

C.I EMERALD PLANET
Dario Vanegas
emeraldplanetsas@hotmail.com

MINE TO GEM S.A.S - MIPYMES S.A.S
Andrés Cadena
andresguiller@gmail.com

COEXMINAS
Juan Carlos Molina
coexminas@empresario.com.co

GSD LOGISTIC MIPYMES C.I S.A.S.
German Salazar
emeraldcolombia@hotmail.com

ESMERALDAS
DE LOS ANDES S.A.S
Lucia Corredor
lcorredor@edla.com.co
aerazo@edla.com

COLOMBIA TRADING
CORPORATION C.I
MIPYMES S.A.S
Johanna Becerra
colombiatradingcorp@gmail.com

GREEN REPUBLIC S.A.S
Javier Sánchez
javiersanchez04@gmail.com

RODIN S.I S.A.S
Constanza Aguillón
info@rodin.com.co

3C COLOMBIA EMERALDS C.I S.A.S
Luis Alberto Molinares Cabrera
business@colombiaemeraldsci.com

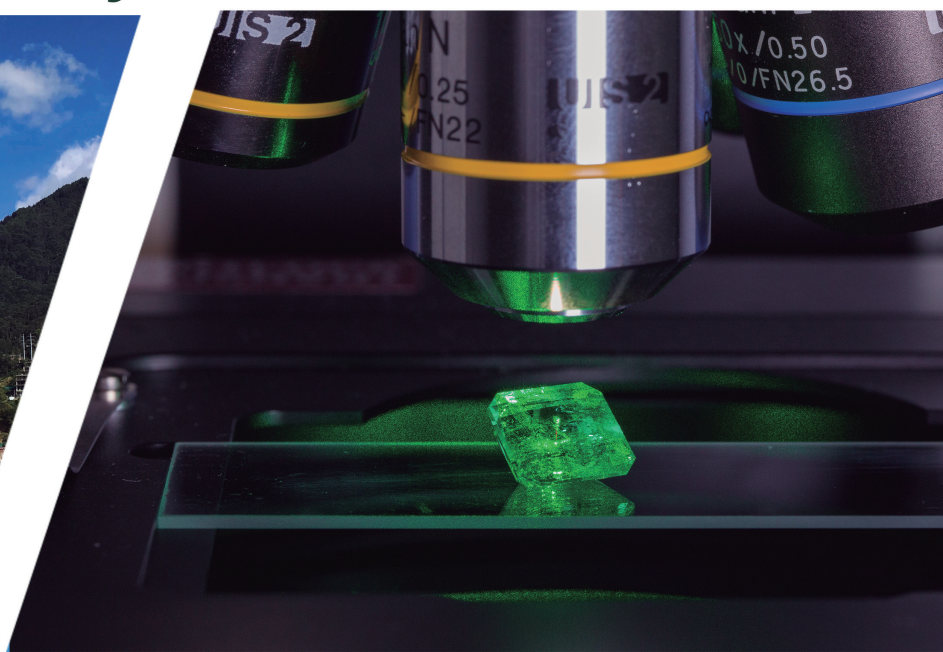
THE PREMIER TRADING C.I. S.A.S.
Diego Nicolás Sánchez García
info@thepremiertrading.com



The Emerald Experts!



We certify quality and trust



Calle 12b # 6-82 piso 11

Tel: (+571) 746 7490

Bogotá, Colombia

info@gemlabcdtec.com

www.gemlabcdtec.com

